

MEMORIA

PRESENTADA AL PROGRAMA ACADÉMICO DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS
DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

PARA OBTENER EL GRADO DE BACHILLER CON MENCIÓN EN FILOSOFIA

TITULO : "EL CONCEPTO DE VIDA EN LA FILOSOFIA DE WILHEM
DILTHEY".

PRESENTADA POR LA ALUMNA
A. CECILIA MONTEAGUDO V.
DICIEMBRE DE 1986

a mis padres

INDICE

PROLOGO

INTRODUCCION

CAPITULO I VIDA Y TIEMPO

- 1.- Vida
- 2.- Vida y Tiempo
- 3.- Vida e Historia
- 4.- Insondabilidad de la Vida

CAPITULO II VIDA Y VIVENCIA

- 5.- La relación entre vida y vivencia
- 6.- El concepto de vivencia
- 7.- Vivencia y Mundo
- 8.- Vivencia y Comprensión
- 9.- Vivencia y Temporalidad
- 10.- Vivencia y Poesía

CAPITULO III CATEGORIAS DE LA VIDA

- 11.- Naturaleza de las categorías de la vida
- 12.- Descripción de las categorías
- 13.- Problemas metodológicos en la teoría de las categorías de la vida.

CAPITULO IV VIDA Y COMPRESION

- 14.- Explicar y Comprender
- 15.- Naturaleza del Comprender. y Círculo Hermeneúatico
- 16.- La Comprensión y la Expresión
- 17.- Análisis del proceso del comprender
 - 17.1 Comprender elemental
 - 17.2 Comprender superior
 - 17.3 Comprender como transferencia y revivencia

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

PROLOGO

"El pensamiento filosófico del presente tiene hambre y sed de vida. Quiere volver al incremento de la alegría del vivir. Al arte etc...". (1)

El objetivo del presente trabajo es el análisis del concepto de vida al interior de la filosofía de Wilhem Dilthey. Wilhem Dilthey (1833-1911) consecuente con las preocupaciones de su época asume como primera tarea filosófica la fundamentación de las ciencias del espíritu. En el desarrollo de tal proyecto, la vida en tanto realidad histórico-social de la humanidad constituye el objeto de estudio de las ciencias del espíritu y al mismo tiempo el fondo originario desde donde surge toda posibilidad de comprensión de las mismas. "Das Leben aus ihm selber verstehen zu wollen" (Querer entender la vida por sí misma) (2), representa la motivación primera y permanente en el desarrollo intelectual diltheyano, transformando sus preocupaciones metodológicas iniciales en una auténtica filosofía histórica fundadora de las ciencias del espíritu.

El concepto de vida se muestra entonces decisivo en la filosofía de Dilthey, tanto en su función epistemológica como en el alcance ontológico que este concepto posee en su referencia a la naturaleza del ser del hombre. La naturaleza de la vida y de sus estructuras es lo que fundamentalmente ha motivado el presente trabajo y lo que así mismo ha determinado las líneas de interpretación del tema.

La obra de Dilthey siendo bastante vasta, sin embargo no presenta un desarrollo sistemático y acabado. El desarrollo de sus preocupaciones epistemológicas queda inconcluso debido al segundo tomo de la Einleitung in die Geisteswissenschaften (Introducción a las ciencias del espíritu) que nunca publicó. Este tomo debía de

sarrollar hasta las últimas consecuencias su "Crítica de la Razón Histórica". En este sentido, encontramos en la obra de Dilthey una serie de escritos, que él mismo quizo organizar en obras sistemáticas, pero que lo sorpresivo de su muerte interrumpió abruptamente. El posterior ordenamiento de los mismos realizado por sus discípulos más cercanos, en realidad culmina en el esfuerzo de exposición general de su filosofía, más que en un acabamiento de la misma al que el propio Dilthey no llegó.

Se ha considerado necesario, por consiguiente, para el presente trabajo, optar por ciertos criterios de selección e interpretación, que nos permitan aproximarnos a los puntos nucleares y permanentes de la filosofía de Dilthey. De este modo, el análisis del concepto de vida que se intentará acá, está orientado fundamentalmente a la exposición del mismo tal como aparece en Der Aufbau der geschichtlichen Welt (Mundo Histórico) y a los aportes que se suman a este tema de su obra Die geistige Welt (El mundo espiritual). Estas dos obras, como se explicará más adelante, constituyen las más propiamente filosóficas y aquellas en las que la vida aparece en toda su realidad y en el cúmulo de posibilidades que encierra. Naturalmente en otras obras de Dilthey se presentan aportes importantes para el tema, pero ellos han sido recojidos desde la línea de interpretación dada por las obras mencionadas.

La Introducción cumple pues aquí un rol muy importante, dado que además de los datos biográficos, relevantes para la comprensión del itinerario intelectual de Dilthey, se intenta también una exposición general del ordenamiento dado a su obra. En los capítulos siguientes se lleva a cabo un análisis de la vida en sus múltiples estructuras y manifestaciones con la finalidad de presentar una idea unitaria del concepto de vida diltheyano.

En el primer capítulo se desarrolla la idea de temporalidad como la primera estructura de la vida. En esta se encuentran los límites de la vida misma, así como los de la comprensión que de ella podemos alcanzar. Esta estructura fundamental se da como historicidad en la vida humana determinando tanto su curso como su naturaleza.

En el segundo capítulo el concepto de vida es enfocado en relación al concepto de vivencia. La vida en la totalidad de sus dimensiones (en el sentir, querer, conocer, obrar, etc.) no pudiendo mostrarse de manera total y directa, se objetiva en formaciones de sentido -unidades significativas- que refieren siempre a la conexión del todo de la vida. Estas unidades significativas constituyen las vivencias y en su conjunto se hallan entre sí en una interna conexión de sentido, determinada por la unidad significativa presente en cada una de ellas. De esta manera el conocimiento de la misma realidad histórica social sólo es obtenido a partir de la comprensión del significado de las vivencias, las cuales, como pequeñas unidades al interior de la vida están atravesadas de temporalidad, así como de las distintas referencias vitales que hacen de ellas vivencias en el mundo. La vivencia considerada así en el contexto de sus referencias vitales supera las connotaciones subjetivistas del término y se convierte más bien en el único medio posible de comprensión de la vida. En este capítulo también se tratan las relaciones de la vida y la vivencia con la poesía y con toda expresión del arte que surge desde la vida.

En el tercer capítulo nos ocupamos de la teoría de las categorías de la vida, que en su intento de constituir un renovado aparato conceptual para la comprensión de la vida nos presenta en cada una de ellas estructuras fundamentales de ésta. Dichas categorías no aparecen para Dilthey como formas apriorísticas del pensamiento, sino como formas predicativas que surgen de la vida misma, expresando en cada caso la conexión que hay en ella. En este capítulo se tratarán también los problemas metodológicos que se presentan al interior de tal teoría.

El último capítulo cierra nuestro análisis presentando la relación fundamental entre la vida y el comprender. Esta relación es enfocada en el marco de la distinción diltheyana entre "comprender y explicar", la que remite a su vez a la existente entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu. Desde la perspectiva de esta distinción el comprender se plantea como la disposición fundamental de la vida humana, en virtud de la cual ésta puede ser comprensible para los hombres. Y este com

prender, que se da como una profundización y ahondamiento en la vivencia a través del proceso de la revivencia; describe una circularidad que Dilthey califica como necesaria y creadora y a través de la cual la vida se aclara a sí misma. El círculo hermeneú tico, la revivencia, así como el proceso del comprender son expli cados en este capítulo determinando las posibilidades y límites de este comprender hermeneú tico para la vida.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi profun do agradecimiento a mi asesor de memoria Dra. Rosemary Riso Patrón de Lerner y al Licenciado en Filosofía Ciro Alegría Varona, sin cuya colaboración no hubiera sido posible llevar a término el pre sente trabajo (3).

NOTAS AL PROLOGO

- (1) Dilthey W., G.S. Bd.VII, p.268 y Mundo Histórico p. 294
- (2) Ibid., Bd.V, p.XL
- (3) La Memoria que presentamos ha sido elaborada en base a los Ge sammelte Schriften (Obras Completas) de Dilthey. En el caso de volúmenes cuya traducción existe en el español, hemos uti lizado y señalado la referencia bibliográfica correspondiente a las traducciones editadas por el Fondo de Cultura Económica. El resto de las citas en alemán han sido traducidas por la que escribe y anotadas en su texto original en la sección Notas.

ABREVIACIONES

Para todas las citas textuales de la obra de Dilthey hemos utilizado las siguientes abreviaciones:

- G.S. Gesammelte Schriften
- E.G. Einleitung in die Geisteswissenschaften
- E.D. Erlebnis und Dichtung
- G.W. Die Geistige Welt
- W.L. Weltanschauungslehre
- L.S. Leben Schleiermachers
- A.G.W. Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften.

INTRODUCCION

"El hombre tuvo una mirada, que vió surcar en lo profundo de la tierra los minerales en sus vetas y no dejó de ver la más pequeña barcaza, negruzca en el lejano horizonte".
(1)

Wilhem Dilthey nace el 19 de Noviembre de 1833 en Biebrich am Rhein, un año y medio después de la muerte de Goethe y dos años después de la de Hegel. Concluído el bachillerato en Wiesbaden (1852), manifiesta deseos de estudiar Derecho pero comienza los estudios de Teología en Heidelberg. Aquí conoce a Kuno Fischer, quién causa una fuerte impresión en él, sin embargo permanece en Heidelberg tan sólo tres semestres pues toma la decisión de estudiar en Berlín.

El traslado a Berlín va constituir uno de los pasos más importantes y decisivos en su vida. El mismo considera este momento como clave en el curso de su desarrollo intelectual. Aquí Dilthey se relaciona con los círculos más importantes y activos de la intelectualidad de la época. La escuela de Schleiermacher; los fundadores de la escuela histórica: Humboldt, el filólogo Böckh, Niebuhr, Savigny, Bopp, los hermanos Grimm, el geógrafo Ritter, los historiadores Ranke y Tredelenburg; así como con otras figuras intelectuales y políticas importantes. Es importante resaltar que Dilthey los primeros años en Berlín sigue intensivos estudios teológicos. Sin embargo, la conciencia de no ser una naturaleza religiosa es desde el comienzo de sus estudios tan fuerte para él, como su sed por el conocimiento y la verdad objetiva. En realidad él siente mayor afinidad con los historiadores y filólogos interesándole fundamentalmente la apreciación que éstos tienen del método y de la historia. La conexión de Dilthey con és

tos círculos será tan estrecha, que él asume la tarea de una crítica de los principios de la escuela histórica, con el fin de a través de éstos fundamentar las ciencias del espíritu.

La tarea que asume Dilthey será entendida también como una crítica de la razón histórica y como tal va constituir el proyecto fundamental que anima toda su filosofía. En el desarrollo de tal proyecto se le irán mostrando las contradicciones más profundas que habitan en el espíritu humano. La facticidad y la temporalidad de las manifestaciones históricas aparecerá por momentos para él irreconciliable con la rigurosidad del pensamiento discursivo y la aspiración de la filosofía a un conocimiento universal.

Esta relación especial que Dilthey mantiene con la escuela histórica será señalada por él de manera enfática en uno de sus últimos escritos.

"He intentado escribir la historia de los movimientos literario-filosóficos en el sentido de esta consideración histórico universal. Me propuse investigar la naturaleza y condición de la conciencia histórica -una crítica de la razón histórica-.... La concepción histórica del mundo es la liberadora del espíritu humano de la última cadena que la ciencia natural y la filosofía aún no han podido romper. -pero ¿dónde están los medios para vencer la anarquía de las convicciones que a menaza sobrevenir? En la solución de estos problemas he trabajado toda mi vida...-.."
(2).

En Berlín comienzan pues los años de intensivo trabajo intelectual. Su primera producción es un trabajo sobre los tres primeros siglos de la era cristiana. Los padres de la Iglesia ante todo Orígenes y el Neoplatonismo le presentan una temática muy afín a la naturaleza de su espíritu. En estos primeros años Dilthey desarrolla también un trabajo periodístico y la labor de editor de las cartas de Schleiermacher. Junto a estos trabajos Dilthey continúa sus estudios de filosofía y en los comienzos de 1864 se doctora a los 31 años de edad en la facultad de filosofía con una disertación sobre la ética de Schleiermacher. En Noviem

bre de ese mismo año la habilitación (grado para obtener una cátedra universitaria) con el trabajo: Versuch einer Analyse des moralischen Bewusstseins (Intento de análisis de la conciencia moral) (3).

Obtenida la habilitación y como resultado de esos doce años de intensos estudios las consecuencias no se hacen esperar. En 1866 recibe el llamado para Basilea, donde asiste a las lecciones del fisiólogo Wilhelm His. Ya desde este momento está presente su interés por confrontar las ciencias del espíritu con las ciencias de la naturaleza. En este mismo período Dilthey concluye con la primera parte de su obra Leben Schleiermachers (Vida de Schleiermacher). Esta obra es publicada en 1867 y constituye el trabajo más importante de esa primera etapa de producción intelectual que va de 1859 a 1879. En 1868 acepta el llamado de la universidad de Kiel y ahí permanece hasta 1871 que es llamado a Breslau.

En Breslau comienza para Dilthey una etapa muy importante. Aquí conoce al conde Paul Yorck von Wartenburg. Entre él y Dilthey se establece una intensa amistad que continuará después en un permanente intercambio de cartas interrumpido en 1887 a causa del fallecimiento del conde. La publicación de dicha correspondencia años más tarde, será de gran utilidad para la comprensión de la concepción diltheyana de la historia (4). A esta misma época corresponde la elaboración de la obra: Einleitung in die Geisteswissenschaft (Introducción a las ciencias del espíritu). Esta obra fue dedicada al conde P. Y. von Watenburg y de los dos tomos proyectados sólo uno de ellos fue publicado en 1833. Este hecho fue objeto de muchas críticas de parte de los círculos académicos de la época, pero en realidad sus escritos posteriores, así como una serie de escritos póstumos constituyen estudios preparatorios para este proyectado segundo tomo. El plan fundamental de esta obra es justamente la crítica de la razón histórica (5).

En el momento de la publicación de E.G. ya se había iniciado una nueva etapa en la producción intelectual de Dilthey. Esta etapa estará fundamentalmente dedicada a sus trabajos histórico-filosóficos, los que representan en su conjunto un intento por desa

rollar el proyecto de fundamentación de las ciencias del espíritu y al mismo tiempo la presentación de una filosofía de la vida histórica.

A la muerte de Hermann Lotze (1881), Dilthey es llamado por la universidad de Berlín para ocupar la cátedra y ahí permanece el resto de su carrera académica hasta 1905, año en el que se retira de la labor docente para entregarse de lleno a la organización de la innumerable cantidad de manuscritos. Este trabajo Dilthey lo lleva a cabo con la ayuda de un grupo de discípulos, quienes cumplirán un rol muy importante en dicha organización, así como en la de los escritos póstumos. Dilthey muere el 30 de Setiembre de 1911 cuando tenía 77 años de edad. Su muerte interrumpe abruptamente el proceso de organización de sus obras y deja tras de sí inconclusas dos de sus obras más importantes: I.S. y E.G., así como una cantidad de manuscritos.

Toda la producción literaria de Dilthey se desarrolla en una permanente oscilación entre los estudios histórico-literarios y los filosóficos. En la segunda etapa de su producción que va de 1880 a 1911 encontramos una gran cantidad de estudios históricos, en su mayoría referidos a los historiadores alemanes y a la reorganización del estado prusiano. En conexión con estos trabajos desarrolla estudios histórico-literarios que serán reunidos en el tomo tardíamente publicado en 1905: Das Erlebnis und die Dichtung (Vivencia y Poesía). Esta obra contiene estudios sobre Lessing, Novalis, Hölderlin. Relacionados a esta obra se encuentran sus planeados Studien zur Geschichte des deutschen Geistes (Estudios sobre la historia del espíritu alemán), conjunto de estudios que no logran plasmarse en esa obra pero que son publicados parcialmente después de la muerte de Dilthey. El tomo III de los G.S. (Obras Completas) y la obra Von deutscher Dichtung und Musik (Poesía y Música alemana), contienen varios de dichos estudios. Muy cerca del campo filosófico se encuentran sus trabajos sobre la comprensión del hombre de los siglos XV, XVI, XVII, los cuales se encuentran reunidos en el tomo II de los G.S., así como su obra Jugendgeschichte Hegel (La historia de la juventud de Hegel), la cual fue recién publicada en 1905.

Sus obras propiamente filosóficas se pueden ordenar en dos grupos: El primero lo conforman los trabajos que hoy están reunidos en los tomos V y VI de los G.S. bajo el nombre dado todavía en vida de Dilthey, Die Geistige Welt - Einleitung in die Philosophie des Lebens - (El mundo espiritual - Introducción a la filosofía de la vida -). El tratado Ideen über eine beschreibende und zergliedernde Psychologie (1894) (Ideas acerca de una psicología descriptiva y análitica), ocupa un lugar central en este conjunto. Aquí concibe Dilthey la diferencia esencial entre las ciencias de la naturaleza - que explican - y las ciencias del espíritu - que comprenden -. En conexión con esto se encuentran sus trabajos sobre poética que contienen el artículo Beiträge zur Lösung der Frage von Ursprung des Glaubens an die Realität der Aussenwelt und seinem Recht (Acerca de la legitimidad y el origen de nuestra creencia en la realidad del mundo exterior) (1890). Dilthey reduce en este tratado nuestro conocimiento de la realidad exterior a la experiencia de oposición y resistencia, a través de la cual, es limitado el impulso humano de la voluntad. En toda esa etapa la Psicología se presenta como la ciencia fundamental en las ciencias del espíritu.

El segundo grupo de obras está constituido por aquellas que son escritas en los últimos años de la vida de Dilthey. Estas se encuentran inscritas dentro de una cierta "Vuelta" (Wende) que se produce en el curso de su desarrollo intelectual. El pasa aquí de un intento de fundamentación psicológica presente en sus obras tempranas, a la presentación del quehacer hermeneútico como el método fundamental de las ciencias del espíritu. Esta vuelta de ningún modo representa una ruptura en su pensamiento, ella es más bien la consecuencia natural de la evolución de sus investigaciones en torno a la conciencia histórica y a las posibilidades que tiene el hombre de llegar a un conocimiento objetivo en el campo de las ciencias del espíritu.

Por otro lado, esta evolución es también afectada por la discusión filosófica del momento y fundamentalmente por la publicación en 1900 de la obra Logische Untersuchungen (Investigaciones Lógicas) de Edmund Husserl (6). Sin embargo el viraje de Dilthey hacia la hermeneútica no significa una superación de la psicolo

gía y sobre ella edifica sus conceptos fundamentales de Erleben (Vivenciar) y Verstehen (Comprender).

La obra Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften (Estructuración del mundo histórico en las ciencias del espíritu) (1910) (7), constituye la obra más importante de este segundo grupo. La temporalidad es presentada aquí como la estructura fundamental del ser humano. El hombre es un ser histórico y ésto no sólo significa que el vive en la historia, si no que su propio ser se desenvuelve en objetivaciones que van construyendo el mundo histórico. En tal sentido, las ciencias del espíritu que se ocupan de la realidad histórico-social encontrarán en el método hermeneútico el camino hacia el conocimiento de sí mismas. Para este método la relación de las nociones Vivencia, Expresión y Comprensión se muestra fundamental. En relación al relativismo histórico y al intento de aclarar la existencia de diversas interpretaciones del mundo están los trabajos reunidos en el tomo VIII de los G.S. con el título Weltanschauungslehre (Las concepciones del mundo) (1911). De todos estos escritos el Traum (Sueño) representa una visión alegórica del problema.

El encuentra en la historia de la filosofía tres formas permanentes de concepción del mundo: El naturalismo, el idealismo de la libertad, y el idealismo objetivo. Dilthey se ubica a sí mismo dentro de esta tercera forma de concepción del mundo a la que también llama panteísmo (8). W.L. tendrá una gran influencia en la literatura y en la ciencia del arte, estableciéndose en conexión con esta clasificación una serie de tipologías en literatura.

El efecto que en general toda la obra de Dilthey causa sobre otras áreas, reforzó la imagen de éste como el de un serio y profundo historiador del espíritu alemán, quedando al mismo tiempo desatendida la verdadera intención filosófica que anima toda su obra.

El problema de la imagen pública de Dilthey constituye un tema de discusión actual y que suscita diferentes interpretacio

nes sobre su obra. Su ambivalencia y oscilaciones permanentes en el campo del espíritu, así como la temática misma de su filosofía hicieron de él un pensador incapaz de ofrecer una visión acabada de sus proyectos filosóficos fundamentales. Sus contemporáneos reconocieron en él profundos conocimientos sobre el espíritu alemán, sin otorgar un aprecio real a sus planteamientos filosóficos. Dilthey fue conocido entre los miembros de la academia prusiana de las ciencias de Berlín como "el hombre del primer tomo". Fue duramente criticado por la falta de sistematización y por no haber concluido con dos de sus obras más importantes.

A la muerte de Dilthey el círculo más estrecho de sus discípulos - en el que se cuentan: Georg Misch, B. Groetuyesen, Hermann Nohl, E. Spranger, Otto Bollnow -, asume la tarea de publicar las obras completas. Dicha tarea tuvo la intención de reivindicar la imagen de Dilthey resaltando su significado filosófico, y ordenando así mismo la abundante cantidad de manuscritos bajo puntos de vista sistemáticos. El considerable efecto que causó la publicación de los G.S. en los años 1924 y 1927, así como la formación de la escuela de Dilthey, elevaron la figura de éste a un plano de más alta consideración. Sin embargo años más tarde el interés por Dilthey aminora, lo que en parte se debió a la cantidad de acontecimientos políticos de esos años. La misma escuela de Dilthey se disuelve en el marco de la inmigración de los círculos intelectuales alemanes. (9)

El escaso reconocimiento que la filosofía posterior otorga a la obra de Dilthey nos enfrenta, por otro lado, a una problemática encarnada en la discusión filosófica del momento. Desde la quiebra del idealismo alemán el desarrollo de las ciencias humanas estuvo siempre acompañado por la necesidad de encontrar un nuevo fundamento, una nueva base capaz de darles sentido y unidad. La reflexión filosófica del momento se hallaba impregnada por la conciencia de fundamentar, y Dilthey en este sentido recibe del positivismo de la época una influencia decisiva. Sin embargo él es también afectado por los aportes de la escuela histórica a esta discusión.

De este modo, asumiendo la temporalidad de la naturaleza hu

mana y la relatividad de las manifestaciones históricas, Dilthey emprende el proyecto de fundamentación de las ciencias del espíritu. Proyecto casi contradictorio en sí mismo, que sin embargo encarna las transformaciones espirituales del cambio de siglo en un pensador atrapado todavía por la modernidad. Con la publicación de la obra de Heidegger Sein und Zeit (Ser y Tiempo), el intento de fundamentación de las ciencias del espíritu pasa totalmente a un segundo plano. Sin embargo Heidegger sabe aprovechar los aportes de Dilthey a la concepción histórica del hombre y a las posibilidades que tiene éste de llegar a un conocimiento de sí mismo y de la historia.

Regresando al itinerario intelectual de Dilthey, podríamos decir que él se siente incorporado al proceso de secularización de la vida espiritual que comienza con el Renacimiento y la Reforma. De esta incorporación proviene la radicalidad de su principio de entender la vida por sí misma. La conexión que él mantiene con la Ilustración (Aufklärung) es decisiva para la evolución de su filosofía, así como para su distanciamiento de la metafísica que domina sus estudios teológicos.

"De esta situación surgió el impulso predominante en mi pensamiento filosófico, atenerme en el espíritu de la gran Ilustración a la realidad experimentable como a la única dimensión de nuestro saber". (10)

Sin embargo, en lo que se refiere al concepto de razón Dilthey toma distancia de la Aufklärung. El se siente más emparentado con la filosofía de la vida y las formas poéticas de la expresión de la misma. Dilthey concibe en el hombre no sólo al ser racional sino a la totalidad de la naturaleza humana. En este punto él advierte las profundas diferencias que existen entre su pensamiento y las formas racionales de filosofía, incluyendo al propio Kant. En el prólogo a E.G. él expresa esta diferencia de manera muy directa.

"Por las venas del sujeto cognoscente que Locke, Hume y Kant construyeron no corre sangre verdadera, sino el tenue jugo de la razón como mera actividad mental. Pero la ocu

pación, tanto histórica como psicológica, con el hombre entero me llevaba a poner a és te en la multiplicidad de sus facultades, a ese ente que quiere, siente y tiene represen taciones, también como fundamento del conoci miento y de sus conceptos (como mundo exte rior, tiempo, sustancia, causa) ". (11)

Dilthey encuentra en la totalidad de la vida el punto de par tida del conocimiento, por esta razón no sólo está contra toda forma de racionalismo, sino contra todo intento de reducir el co nocimiento a un elemento particular. Ahora bien, la crítica de Dilthey a la modernidad no ofrece sin embargo una alternativa co herente dentro del intento siempre moderno de "fundar" las cién cias del espíritu.

A lado de estas posiciones aparentemente antagónicas, Dilthey también se separa de todo intento únicamente poético de con cebir la realidad y más bien propone una autointerpretación de la vida dentro de los márgenes de un renovado saber conceptual. Es decir lo que se propone en realidad es una nueva fundamentación de la filosofía como Ciencia de la Vida o Filosofía de la Vida . En esta filosofía la immanencia de la vida es afirmada por Dilthey en conexión con el panteísmo que domina su pensamiento. Só lo desde el punto de vista de éste es posible para Dilthey una in terpretación del mundo que agote completamente su sentido (12). Este panteísmo o idealismo objetivo está presente desde sus años de juventud, época en la que ya alimenta ese deseo de comprender la vida por sí misma.

"La vida debe ser comprendida desde sí misma -este es el gran pensamiento que vincula la filosofía de la vida con la experiencia del mundo y la poesía-". (14)

Las relaciones entre Dilthey y Kant se plantean de una mane ra más compleja que la de una simple crítica de Dilthey al concep to de razón kantiana. La filosofía trascendental se encuentra presente en la evolución del pensamiento de Dilthey y hasta cier to punto, él mismo se siente un continuador de la tarea de Kant en el ámbito de la historia, razón por la cual, su intento de fun

da mentación de las ciencias del espíritu es considerado como una crítica de la razón histórica. Nosotros debemos continuar la obra de la filosofía trascendental, nos dice Dilthey (14). Sin embargo en el curso de su propio desarrollo intelectual, en lugar del sujeto racional de conocimiento aparece la obra creadora de la vida en su totalidad. La razón científica y teórica deja paso a la razón histórica, y es justamente el concepto de vida el que significa para Dilthey una superación del concepto de razón de la filosofía trascendental.

Dilthey se siente íntimamente ligado a la idea que en el hombre está la capacidad creadora de su mundo espiritual y la de su comprensión. Esta idea permanente en el desarrollo de la filosofía diltheyana es explicada acertadamente por Bollnow como una Ausgang vom Leben (Salida desde la vida).

"El hombre se concibe a sí mismo como el creador de su mundo espiritual y a éste como su creación, que solamente puede ser entendida desde él mismo. Y al mismo tiempo ese retorno del mundo espiritual hacia la vida significa, que las realidades de este mundo son entendidas desde la función que cumplen en la vida humana." (15)

Esta "Salida desde la vida" revaloriza la dimensión empírica de la vida y desarrolla el aspecto real y temporal de ésta. En este sentido su filosofía de la vida podría llamarse también filosofía de la realidad. Sin embargo este aspecto empírico presente en Dilthey de ningún modo conduce a una interpretación positivista de la realidad. La misma evolución del pensamiento diltheyano va orientándose hacia una posición bastante crítica frente al positivismo, fundamentalmente en lo que se refiere al concepto de experiencia. El concepto de experiencia del positivismo es para Dilthey una reducción de la realidad a los márgenes del mundo exterior y en última instancia una reducción de la vida misma. La experiencia es entendida por él en el sentido del concepto de vida, y por este motivo es también un concepto central en su filosofía.

"La idea fundamental de mi filosofía es que

hasta ahora el filosofar no se ha fundado nunca todavía en la experiencia total, plena sin mutilaciones, por tanto en la realidad entera y completa". (16)

La orientación empírica de su pensamiento tampoco significa una privación de la esfera religiosa en el hombre, sino que ésta es comprendida también desde la vida. Das Unsichtbare (Lo Invisible), permanece como una parte de nuestra realidad experimentable. Para Dilthey, Lutero constituye el ejemplo más auténtico de esa religiosidad que surge desde la vida.

"El fue el primero en librar totalmente al proceso religioso de la dependencia del pensamiento con respecto a las imágenes y a la exterioridad regimentadora de la Iglesia. La vida es para él lo primero. De la vida, de las experiencias religiosas y morales que se dan en ella, procede para él todo conocimiento sobre nuestra relación con lo invisible y éste permanece unido a ellas". (17)

La Teología de Schleiermacher será también un punto de referencia para esta problemática.

La experiencia es entonces para Dilthey la vida misma en su acción en el tiempo. En este sentido la temporalidad constituye una estructura fundamental de la vida. La vida misma se objetiva en esta temporalidad que no es otra cosa que la historia. De este modo, la pretensión de comprender la vida por sí misma será también la pretensión de comprender este conjunto de objetivaciones de la vida que constituye el mundo histórico.

La confluencia de distintas corrientes de pensamiento en Dilthey conducen a éste al desarrollo de una teoría Hermeneútica, que respaldada por su filosofía de la vida, constituye la alternativa de llegar con métodos propios a un conocimiento objetivo en las ciencias del espíritu. El concepto de vida en este pensamiento tiene pues un puesto fundamental, cuya comprensión se piensa alcanzar en este trabajo a través de una labor de descripción y análisis.

NOTAS A LA INTRODUCCION

- (1) "Der Mann hatte ein Auge, das sah im Innern der Erde die Erze gehen in ihren Gängen und übersah nicht das kleinste Fischerboot, schwärzlich am fernsten Himmelrand".
Dilthey W., Von deutscher Dichtung und Musik. Discurso de homenaje a W. Dilthey por Hugo von Hofmannsthal p.7
- (2) "Ich habe versucht, in Sinne dieser universalhistorischen Betrachtung die Geschichte literarischer und philosophischer Bewegungen zu schreiben. Ich unternahm, die Natur und die Bedingung des geschichtlichen Bewusstseins zu untersuchen - eine Kritik der historischen Vernunft... Die geschichtliche Weltanschauung ist die Befreierin des menschlichen Geistes von der letzten Kette, die die Naturwissenschaft und Philosophie noch nicht zerrissen haben- aber wo sind die Mittel, die Anarchie der Überzeugungen, die hereinzubrechen droht, zu überwinden. An der Auflösung der Probleme,....., habe ich mein Leben lang gearbeitet.
Ibid. "Rede zum 70 Geburtstag" G.S., Bd.V, p.7
- (3) Este trabajo se encuentra en el tomo VI de los G.S.
- (4) Esta obra fue publicada recién en 1923 con el título:
Briefwechsel zwischen Wilhelm Dilthey und dem Grafen Paul Yorck von Wartenburg (Intercambio de cartas entre W. Dilthey y el conde Paul Y. von Wartenburg)
- (5) En los tomos XVIII y XIX publicados en los últimos años a cargo del profesor Karlfried Gründer (actual profesor de la Universidad Libre de Berlín y encargado entre otros del anuario sobre Dilthey), se encuentran reunidos una serie de escritos póstimos, cuya presentación pretende actualizar el proyecto de la Introducción a las ciencias del espíritu.
- (6) El tema de la relación entre Husserl y Dilthey es tratado muy detalladamente en el libro de Georg Misch Lebensphilosophie und Phänomenologie, Bonn 1930.
- (7) Esta obra ha sido parcialmente traducida al español por Euge Imáz con el título El Mundo Histórico.
- (8) El idealismo objetivo o panteísmo es definido por Dilthey en el sentido de una visión unitaria de las partes en un todo, elevación del complejo de la vida al complejo del universo. Dilthey, G.S. VIII, p.115 y Teoría de las concepciones del mundo p.168

- (9) El libro de Otto Bollnow, Dilthey. Eine Einführung in seine Philosophie, constituye el último intento por mantener la presencia y continuidad de la filosofía de Dilthey bajo difíciles condiciones políticas.
- (10) "Aus dieser Lage entstand der herrschende Impuls in meinem philosophischen Denken, mich im Geist der grossen Aufklärung an die erfahrbare Wirklichkeit als die Eine Welt unseres Wissens zu halten". G.S. Bd. V, p. 418
- (11) Ibid. Bd. I, p.XVIII y Introduce. a las ciencias del espíritu. p.31
- (12) Ibid. Bd. IV, p. 260
- (13) "Das Leben soll aus ihm selber gedeutet werden - das ist der grosse Gedanke, der diese Lebensphilosophie mit der Welt Erfahrung und mit der Dichtung verknüpft". Ibid. Bd. v, p.370
- (14) Ibid. Bd. VII, p.278
- (15) "Der Mensch begreift sich selbst als Schöpfer der geistigen Welt und diese als sein Geschöpf, das einzig von ihm her verstanden werden kann. Und zugleich bedeutet dann diese Zurückführung der geistigen Welt auf das Leben, dass die Wirklichkeiten dieser Welt von der Funktion her verstanden werden, die sie im menschlichen Leben erfüllen".
Bollnow O., Dilthey. Eine Einführung in seine Philosophie
p. 9
- (16) Dilthey W., G.S. Bd.VIII, p.175 y Teoría de las concepciones del mundo p. 495
- (17) "Er erst hat den religiösen Prozess ganz losgelöst von der Bildlichkeit des dogmatischen Denkens und der regimentalen Ausserlichkeit der Kirche. Leben ist ihm das erste. Aus dem Leben, aus den in ihm gegebenen sittlich religiösen Erfahrungen stammt ihm alles Wissen über unser Verhältnis zum Unsichtbaren und bleibt daran gebunden". Ibid. Bd.II, p.58

CAPITULO I
VIDA Y TIEMPO

1.- Vida

Tal como se anuncio en la Introducción el concepto de vida constituye el punto fundamental en la filosofía de Dilthey y a partir del cual es posible entender su comprensión de la historia y del método hermeneútico. En este capítulo centraremos nuestra atención en la relación fundamental que existe entre la vida y el tiempo, al interior de la cual encontraremos la primera estructura de la vida, la que presentaremos en sus efectos y consecuencias para el proyecto filosófico diltheyano.

"Vida es la trama de interacción entre las personas bajo las condiciones del mundo exterior,... Empleo la expresión vida en las ciencias del espíritu limitándola al mundo humano;... . Esta vida está siempre y en todos los casos determinada espacial y temporalmente..." (1)

La vida es aquello que surge entre los hombres en el transcurso del tiempo. Aquella interacción que compromete todas las dimensiones de su espíritu, aquella acción recíproca permanente del sentir, del querer, e imaginar; la específica forma que tiene el hombre de estar en el mundo, su realidad más inmediata y aquello que busca comprender. La vida es así mismo el fondo desde donde surge toda creación espiritual y por eso constituye también el punto de partida de toda comprensión de lo humano.

Es cierto que el individuo nace se conserva y desarrolla en virtud de las funciones del organismo y de sus relaciones con la naturaleza circundante, incluso el sentimiento de que estamos vivos se funda parcialmente en estas funciones. Pero hay una esfera

ra particular de experiencias que tiene en la vivencia interna su origen independiente, en ella confluyen nuestras tendencias afectivas, volitivas, e imaginativas, constituyendo éstas la base de nuestra capacidad creadora del mundo espiritual.

La expresión "vida" está limitada al mundo humano porque sólo entre los hombres se da esta acción recíproca de la que somos conscientes y con la cual se construye la historia. El concepto no comprende al mundo de la naturaleza, pues éste aparece como lo otro, como lo no totalmente comprensible para el hombre. En este sentido, el concepto de vida significa fundamentalmente la totalidad de nuestra realidad histórico-social. Y lo que ésta sea, sólo lo puede llegar a comprenderse en relación con sus estructuras fundamentales, una de las cuales constituye la temporalidad, es decir, la relación fundamental entre vida y tiempo.

2.- Vida y Tiempo

La temporalidad aparece como la primerísima determinación de la vida. La vida se da sólo como curso temporal y mantiene una relación inmediata con la llenazón del tiempo. En él se da la conexión de la vida como su propia corruptibilidad, incluso la relación misma de las partes con el todo de la vida se desenvuelve en el tiempo.

Lo característico de la temporalidad de la vida es que en ella no se trata de un tiempo objetivo, sino de un tiempo concreto, de un tiempo vivido. Es decir, en la vida el tiempo no es una forma exterior en la cual ella acontece, donde sea posible separar el tiempo de lo que contiene, sino que la temporalidad viene a constituir la esencia misma de la vida. El tiempo forma la propia vida del hombre. Y del mismo modo el tiempo en esta relación específica con la vida se da como un tiempo humano.

"En el centro no aparece simplemente el tiempo sino aquel lugar, donde el tiempo y el ser-ahí humano se entrecruzan, el punto de cruce, donde el ser humano es temporal y donde el tiempo es humano". (2)

Ahora bien, un elemento determinante de nuestra temporalidad es la corruptibilidad de la vida, su carácter finito. Todo en la vida está atravesado por temporalidad, sin embargo, en el presente se colma el tiempo, se da una llenazón de vida. Esto acontece cuando en medio de la corriente vivimos, padecemos, queremos, recordamos; es decir, cuando vivimos la plenitud de nuestra realidad. Por este motivo, el presente asume un rol privilegiado entre los demás estadios del tiempo.

Por otro lado, la corruptibilidad de la vida no significa que la vida se desarrolle de manera arbitraria o como conjunto de momentos puntuales, sino que ésta se desenvuelve en la forma de una conexión en el curso del tiempo. Aquí el pasado aparece en el presente y en la precipitación incesante del "presente", el presente se está haciendo pasado y el futuro presente. El presente entonces, en el sentido del tiempo concreto, aparece como una totalidad compuesta de pasado, presente y futuro.

"Pero sólo en la vida el presente abarca la representación del pasado en el recuerdo y del futuro en la fantasía que persigue sus posibilidades. Así tenemos que el presente se halla lleno de pasado y alberga en su seno el futuro". (3)

Esta vida que se da como curso temporal en un tiempo concreto reúne en sí misma determinadas unidades a las que Dilthey denomina vivencias. Estas son partes de ese curso temporal y constituyen en sí mismas pequeñas unidades, manifestaciones particulares del todo de la vida. Ellas guardan una estrecha relación con el presente, pues sólo en el presente en el que gozamos de la llenazón de la vida se da la vivencia. Sin embargo, las vivencias en su conjunto encuentran en el todo de la temporalidad su propia conexión y en última instancia la unidad de la vida. Este punto será retomado en un capítulo posterior.

En lo que se refiere propiamente al curso temporal de la vida, éste no se da pues como una realidad eternamente fluyente, sino como un curso que contiene una conexión en sí mismo. Esta conexión, producto de la acción recíproca entre las fuerzas, se da a su vez como suceso histórico, es decir como historicidad. La

historicidad constituye para Dilthey la relación especial que el individuo guarda con su temporalidad, es decir, su ser en el tiempo. En realidad cuando él nos habla de temporalidad se refiere siempre al individuo y por ello ésta puede identificarse con la historicidad. En este sentido, en el pensamiento de Dilthey se habla de una temporalidad histórica y de esto se deriva una diferencia importante entre la pura temporalidad y la historicidad. Al respecto H. Diwald en su libro sobre Dilthey afirma lo siguiente:

"Todo lo histórico es individual y todo lo individual es histórico, pero no todo lo temporal es histórico y por consiguiente -pero sólo por consiguiente- tampoco individual. En estas relaciones el carácter de referencia del individuo juega un rol esencial". (4)

El carácter referencial del individuo juega pues aquí un rol muy importante. En el curso temporal de la vida se hallan presentes individuos, elementos vivos actuantes y dotados de fuerzas formativas, que en interacción entre ellas construyen una historia. Esta historia contiene la conexión de las diferentes etapas de este curso, conexión que por lo demás no está determinada por ninguna instancia anterior a la vida, sino que surge en el propio curso libre y creador de la vida en el tiempo. En este sentido Hünermann afirma lo siguiente:

"La vida se experimenta como histórica, como realizable en una configuración humana y en libertad, no sometida a ninguna ley del más allá". (5)

De este modo la temporalidad de la vida es entendida en un sentido más específico como historicidad, como constituyente de la esencia misma de lo humano. "Así como soy naturaleza soy historia". (6)

3.- vida e Historia

La vida y la historia son en el fondo la misma realidad. En todo punto de la historia hay vida y la historia misma se compone de vida de todas las clases en las relaciones más variadas.

"La historia no es para Dilthey un suceso temral separado del hombre, que pueda ser desplazado por el presente a un pasado aislado, si no que es esencialmente id éntico a la vida misma". (7)

La historia entonces no es más que la vida captada desde el punto de vista del todo de la humanidad, es decir de la acción recíproca entre las fuerzas. En este sentido, la historia se entiende como la realización de la vida.

Está relación entre vida e historia permite que los hombres sean capaces de entender su propia historia. El sentido de ésta surge de la vida misma, de tal modo que el sujeto que investiga la historia es el mismo que la construye. Este hecho constituye la primera condición de posibilidad de la ciencia histórica.

"El individuo como soporte y representante de las comunidades que en él se entretajan, disfruta y capta la historia en la que éstas nacieron. Comprende la historia porque él mis es un ser histórico". (8)

Esta vida histórica no lleva en sí ninguna determinación ajena a las surgidas en su propio curso temporal. Nosotros estamos abiertos a la posibilidad y por eso el sentido y el significado surgen del hombre y su historia, pero no del hombre individual si no del hombre histórico. Se trata pues de una interpretación inmanente de la vida humana histórica. La vida tiene que ser entendida a partir de sí misma (Das Leben aus ihm selbst zu verstehen) (9), es decir, con exclusión de toda interpretación metafísica.

Nosotros podemos comprender el significado de la vida, captar su sentido porque éste le es inmanente y es el supuesto para que podamos captar en las vivencias particulares la conexión del todo de la vida. La vida histórica contiene en sí una unidad significativa, por eso en la reproducción que hacemos de este decurso en el recuerdo, no reproducimos lo singular sino la conexión de las etapas.

Dilthey recibe como herencia romántica esta fascinación por la presencia de lo divino en el mundo, de lo uno en lo múltiple,

de lo trascendente en lo inmanente, en última instancia de lo in finito en lo finito. Esta fascinación lo acerca mucho a la poesía y lo lleva a concebir su labor como un intento de comprensión filosófica de la vida ya mostrada por los poetas. Esto lo conduce también a la reformulación de la idea de razón en la idea de vida y de sujeto histórico. En lugar del sujeto trascendental de conocimiento, condición a priori de objetividad, se presenta aquí el hombre como un ser concreto histórico y existiendo en una comunidad que construye su propia historia.

4.- La Insondabilidad de la Vida

La historia entendida como la realización inmanente de la vida -la cual no contiene ningún absoluto fuera de sí misma, cuyas manifestaciones son relativas, mostrándose sin embargo una conexión-, supone una interpretación que rompe con toda postura tragicentista y conduce a Dilthey a asumir ese otro aspecto de la vida, que hace que ésta en su historicidad no se presente como un nexo racional transparente. Se trata de la insondabilidad de la vida, aquella que radica en nuestra propia historia, en la forma como las unidades singulares de la vida actúan como fuerzas, alimentándose de insondables fuentes que el pensamiento discursivo no puede llegar a captar en toda su realidad.

La fragilidad, la tenebrosidad, la finitud de la vida cumplen un rol en la marcha del motor de la historia. Ellas nos reafirman la insondabilidad de la vida como fuente permanente de donde pueden surgir siempre nuevas posibilidades. Ella es aquella fuerza que se coloca frente al hombre como enigma, y el enigma que es la vida misma constituye en última instancia el suelo sobre el cual funda Dilthey su filosofía de la vida histórica.

"Así mismo aceptamos en nosotros lo malo, lo terrible, lo feo, como algo que tiene un lugar en el mundo, como una realidad cerrada en sí misma que debe ser justificada en la conexión de este mundo, algo que no puede ser ilusoriamente apartado. Y la continuidad de la fuerza creadora frente a esta relatividad se hace vigente como el hecho histórico nuclear". (10)

Dilthey asume pues la insondabilidad de la vida en todo su sentido positivo. Ella se presenta en su pensamiento con una inpenetrabilidad y grandeza antes no expresada. Así mismo las relaciones del ser y el conocer, como las del ser y el mundo se hallan totalmente transformadas, y la unidad anteriormente postulada del ser y el conocer se pone en duda. El mundo confiable y conocido es ahora tan sólo una estrecha parte de nuestra realidad. La otra parte, la incomprensible o indominable para el hombre lejos de ser una expresión histórica correspondiente a una determinada época, se encuentra en la esencia de la vida humana y en su relación con el mundo.

La relación entre estas dos dimensiones de la vida: la confiable y la insondable, se hace clara cuando se entiende a la segunda no como una fuerza extraña, o una forma de ser neutral, si no como una fuerza real de la vida misma que irrumpe en la vida de cada ser particular o de la comunidad. Sin embargo la dimensión comprensible de la vida permite que construyamos una cierta seguridad en torno a nosotros, pero que llega a ser absolutamente banal, si ésta no asume también el otro aspecto de la vida.

"El análisis actual de la existencia humana nos llena a todos con el sentimiento de la fragilidad, del poder del impulso oscuro, del sufrimiento en las tenebrosidades y en las ilusiones, de la finitud en todo lo que es vida,...". (11)

De este modo, en lugar de la racionalidad absoluta de todo lo real aparece aquí la facticidad de la vida, desde donde debe surgir toda reflexión sobre ella. Y la filosofía al asumir esta dimensión de la vida cobra su sentido y puede elevarnos a las posibilidades más altas del ser. En este sentido, Dilthey adjudica al historicismo el haber dado el aporte más grande para la comprensión de la vida: el reconocimiento de la facticidad de la vida, y la puesta en evidencia de los límites para la comprensión de la misma.

"La conciencia histórica de la finitud de cada manifestación histórica, de cada situación histórica o social, de la relatividad de cada forma de creencia es el último pa

so hacia la liberación del hombre. Con ella alcanza el hombre la soberanía que le permite aprehender el contenido de cada vivencia de entregarse de manera imparcial plenamente a este contenido, como si no existiera ningún sistema de filosofía o creencia que pudiera atar al hombre". (12)

Esta acentuación en la facticidad de la vida, de ninguna manera conduce a Dilthey a una postura irracionalista tal como la muestran sus críticos (13). El intento mas bien o mejor dicho se propone, buscar en esta realidad histórico-social que es la vida, las condiciones de posibilidad de las ciencias del espíritu. El proyecto mismo de la Crítica de la Razón Histórica está animado por un proceso fundacional científico.

La puesta en marcha del proyecto diltheyano exigirá entonces no sólo una reformulación de la idea de razón, sino también la de sus categorías y conceptos con los cuales sea posible comprender la vida. Se trata, nos dice Dilthey, de formar conceptos que expresen la libertad de la historia y de la vida, es decir la de su proceso dinámico y la de sus variadas manifestaciones. (14)

Dilthey encuentra estos conceptos en la vida misma. Ellos no provienen de ninguna instancia anterior a ésta, sino que resultan formas de pensamiento que surgen de la vida histórica misma. Por esta razón reciben el nombre de categorías de la vida y en su aplicación específica a la historia se llaman categorías históricas. En el análisis de estas categorías Dilthey reafirma nuevamente el carácter de insondabilidad de la vida, profundizando en su carácter positivo y en su pertenencia a la realidad histórica. Gadamer comentando a Dilthey en su libro Wahrheit und Methode (Verdad y Método) hace mención a esta problemática:

"Como ocurre en la moderna investigación de la naturaleza que no ve a ésta como un todo comprensible, sino como un suceso ajeno al yo , en cuyo curso introduce una luz limitada pero confiable, posibilitando de esta manera su dominio; así mismo el espíritu del hombre que se esfuerza por alcanzar protección y seguridad, debe contraponer a la in



sondabilidad de la vida ~~Bibliografía~~ terrible fa
ceta - la capacidad científica cultivada
del comprender". (15)

Así pues, la conciencia de los límites parece no afectar a las aspiraciones diltheyanas de un conocimiento objetivo del mundo histórico. El mismo análisis de las categorías de la vida y del fenómeno del comprender nos revelan preocupaciones epistemológicas, que remiten a una nueva ontología que Dilthey no será capaz de desarrollar.

De todo este análisis se desprende como idea fundamental que la vida es un concepto sólo históricamente comprensible, y al mismo tiempo, que lo dado de las manifestaciones de vida en la historia constituye el verdadero fundamento del saber histórico. De este modo, encontramos en Dilthey a lado de una filosofía de la vida una filosofía de la historia, que en un gran esfuerzo metodológico pretende responder a la cuestión, de cómo sea posible un saber universalmente válido del mundo histórico a base de lo dado.

"Antiguamente se buscaba comprender la vida a partir del mundo. Pero sólo existe el camino que va de la Interpretación de la vida hacia el mundo. Y la vida se da solamente allí en el vivir, en el comprender y en el interpretar histórico. Nosotros no llevamos ningún sentido del mundo a la vida. Estamos abiertos a la posibilidad de que el sentido y el significado surgan primero en el hombre y su historia. Pero no en el hombre individual, sino en el hombre histórico". (16)

NOTAS AL CAPITULO I

- (1) Dilthey W., G.S. Bd.VII, p. 228-229 y Mundo Histórico p.253
- (2) "Im Zentrum steht nicht einfach die Zeit, sondern jener Ort, wo die Zeit und menschliches Dasein oder Leben ineinander greifen, der Kreuzpunkt, wo der Mensch zeitlich und wo die Zeit menschlich ist". Carr David, Zum Vorrang der Zeit dimensionen bei Husserl, Dilthey, Heidegger. p.416
- (3) G.S. Bd.VII, p.232 y Mundo Histórico p.257
- (4) "Alles Geschichtliche ist Individuell, alles Individuell ist zeitlich, aber nicht alles Zeitliche ist geschichtlich und insofern -aber nur insofern- nicht individuell. Bei diesen verhältnissen spielt also der Bezugchatacter des Individuellen eine wesentliche Rolle". Diwald H., Erkenntnistheorie und Philosophie der Geschichte. Wilhem Dilthey. p.85
- (5) "Das Leben wird als geschichtliches in Freiheit und menschliche Gestaltung zu vollziehendes erfahren, das keinen jenseitigen Gesetzen unterworfen ist". Hünemann P., Der Durchbruch geschichtliches Denkens im 19 Jahrhundert... p.157
- (6) Dilthey W., Briefwechsel zwischen Wilhem Dilthey und dem Grafen Paul Yorck von Wartenburg. p.71
- (7) "Geschichte ist für Dilthey kein vom Menschen zeitlich getrenntes Geschehen, das durch die Gegenwart in eine abgesonderte Vergangenheit gerückt wird, sondern ist wesentlich identisch mit dem Leben selbst". Diwald H., op.cit. p.78
- (8) G.S. Bd.VII, p.151; y Mundo Histórico p.176
- (9) Dilthey W., E.D. p.178; y Vivencia y Poesía p.139
- (10) "Und ebenso nehmen wir dann das Schlechte, das Furchtbare, das Hässliche in uns auf als eine Stelle einnehmend in der Welt, als eine Realität in sich schliessend, die im Weltzusammenhang gerechtfertigt sein muss. Etwas was nicht weggetauscht werden kann, und der Relativität gegenüber macht sich die Kontinuität der schaffenden Kraft als die Kernhafte historische Tatsache geltend". G.S. Bd.VII, p.291
- (11) Ibid., p.150; y Mundo Histórico p.174

- (12) "Das historische Bewusstsein von der Endlichkeit jeder geschichtlichen Erscheinung, jedes menschlichen oder gesellschaftlichen Zustandes, von der Relativität jeder Art von Glauben ist der letzte Schritt zur Befreiung des Menschen. Mit ihm erreicht der Mensch die Souveranität, jedem Erlebnis seinem Gehalt abzugewinnen, sich in ganz hinzugeben, unbefangen, als wäre kein System von Philosophie oder Glaueber, das das Menschen binden könnte". Ibid., p.290
- (13) Entre los críticos mas importantes con respecto a este punto se encuentran: G. Lukács, el neokantiano H. Rickert y el psicólogo H. Ebbinghaus.
- (14) G.S. Bd.VII, p.203; y Mundo Histórico p.227
- (15) "Wie die moderne Naturforschung die die Natur nicht als ein verständliches Ganzes sieht, sondern als ein ich-fremdes Geschehen in dessen Ablauf sie ein begrenztes, aber zuverlässiges Licht bringt und dessen Beherrschung sie damit ermöglicht, so soll von dem Menschlichen Geist, der sich um Schutz und Sicherheit bemüht, der, Unergrundlichkeit des Lebens, diesem Furchtbaren Antlitz, die wissenschaftlich ausgebildete Fähigkeit des Verstehens entgegengesetzt werden". Gadamer H.G., Wahrheit und Methode p.226
- (16) "Ehedem suchte man, von der Welt aus Leben zu erfassen. Es gibt aber nur den Weg von der Deutung des Lebens zur Welt. Und das Leben ist nur da in Erleben, Verstehen, und geschichtlichem Auffassen. Wir tragen keinen Sinn von der Welt in das Leben. Wir sind der Möglichkeit offen, dass Sinn und Bedeutung erst in Menschen und seiner Geschichte entstehen. Aber nicht im Einzelmenschen, sondern im geschichtlichen Menschen". G.S. Bd.VII, p.291

CAPITULO II

VIDA Y VIVENCIA

En el capítulo anterior ya quedo señalado que la vida es un concepto sólo históricamente comprensible y que tiene como fundamento lo dado de las manifestaciones históricas. Esto dado son las vivencias y en tal sentido ellas representan los elementos constituyentes de la unidad de la vida. El presente capítulo tratará sobre la relación específica que éstas guardan con la vida, así como de una caracterización del concepto mismo de vivencia y de sus relaciones fundamentales.

5.- La relación entre Vida y Vivencia

El vivir y la vivencia (Erleben und Erlebnis) son giros de expresión para la misma realidad, "no se diferencian el uno de la otra" (1), ambos conceptos se hallan en una íntima relación que es necesario dilucidar. En primer lugar, la relación entre la vida y la vivencia no es la de algo general respecto a lo particular, como si el conjunto de vivencias constituyeran la unidad de la vida. La vivencia, si bien es parte componente de la realidad de la vida, guarda sin embargo en sí una unidad que tiene conexión con la unidad del todo. Esta unidad determinada de la vivencia lleva un contenido intencional, que la remite siempre a la totalidad del curso de la vida.

"En este curso cada vivencia se halla referida a un todo. Esta conexión de vida no es una suma o conjunto de momentos sucesivos, sino una unidad constituida por relaciones que enlazan a todas partes". (2)

La vivencia es una unidad significativa dentro de la totalidad del nexa histórico dinámico que es la vida. Ella está entresacada de la continuidad de este curso, pero referida al mismo

tiempo al todo de la vida. Por otro lado, dado que la totalidad de la vida histórica no tiene término, ella no es susceptible de ser captada de manera directa y completa, de este modo, sólo podemos llegar a conocer el sentido de la unidad de la vida a través de la unidad significativa de la vivencia. Desde este punto de vista, la vivencia se convierte en el medio más apropiado para comprender lo que sea la vida. Para Dilthey, ella misma es la conexión estructural del saber y el punto de partida de toda reflexión.

Si hay que comprender la vida por sí misma, si el pensamiento no puede ir más allá de la vida, entonces sólo a través del a hondamiento en la vivencia es posible asegurar una captación o jetiva de la vida - aún cuando haya que aceptar el carácter de insondabilidad de las propias vivencias, en cuanto elementos i n tencionales referidos al todo de la vida - . Así mismo, las ciencias del espíritu que tienen por objeto la realidad históri co-social van a encontrar en la vivencia, y en la manera como é s ta se expresa y llega a ser comprendida, su fundamento esencial y el de todos los juicios, conceptos y conocimientos que son pr o pios a estas ciencias. El método conceptual ya no va a consti tuir más el fundamento de las ciencias del espíritu, sino el cer ciorarse de un estado psíquico en su totalidad y reencontrarlo en la revivencia.

Dilthey adjudica a la vivencia un rol epistemológico con el cual cree superar la irreconciliable oposición entre razón y vi da. El no sólo piensa que a través de la vivencia es posible captar la riqueza de nuestra realidad histórico-social, sino que además la comprensión de la vida que de ésta se obtiene puede ser sistematizada en una interpretación metódica, es decir, en u na hermeneútica capaz de darle a las ciencias del espíritu una nueva fundamentación.

Aquí se hace una vez más evidente la antinomia profunda que atraviesa todo el desarrollo intelectual de Dilthey. Su voca ci ón por comprender la vida en la plenitud de su riqueza parece a veces no conciliar con las serias preocupaciones epistemológi cas también presentes en su pensamiento. Al respecto G. Lukacs

afirma lo siguiente:

"(Dilthey), quién ante todo era un nombre de conocimientos extraordinarios y auténtica sabiduría, se da cuenta con frecuencia que sus dos tendencias fundamentales se contradicen mutuamente, él expresa abiertamente las antinomias que así surgen, pero realiza renovados intentos - fallidos - por su perarlas". (3)

Así pues, para Dilthey la vida se capta a sí misma a través de la vivencia, y justamente la fuerza con que esto se lleva a cabo constituye la condición previa de la perfección en las ciencias del espíritu. El rasgo fundamental de estas ciencias está determinado entonces por la relación que tienen con la vivencia y su permanente referencia a la vida. Las ciencias del espíritu representan en última instancia la tendencia fundamental que tiene la vida a la reflexión sobre sí misma, tendencia, por lo demás, enraizada en la naturaleza misma de su temporalidad.

"Las ciencias del espíritu descansan en la relación entre vivencia, expresión y comprensión. Por eso su desarrollo depende tanto del ahondamiento de la vivencia, como de la orientación creciente al agotamiento de su contenido, a la vez, por la extensión del comprender a toda la objetivación del espíritu y por la aprehensión cada vez más completa y metódica de lo espiritual dentro de las diferentes manifestaciones de la vida". (4)

6.- El concepto de Vivencia

Como ya se vió, los conceptos de vida y vivencia no pueden tratarse de manera separada, por eso el análisis de la vivencia nos permitirá ahondar más en la relación que estos dos guardan entre sí.

Dilthey intenta definir el concepto de vivencia en distintos momentos de su obra; así, podemos encontrar algunas definiciones enmarcadas dentro de sus investigaciones psicológicas del sujeto comprensivo (tomos V y VI de los G.S.) y otras en una referencia especial a la poesía (Erlebnis und Dichtung); las de

finiciones de la vivencia que encontramos en sus últimas obras están más bien orientadas a remarcar el carácter privilegiado de la vivencia, como punto de partida para la comprensión de la vida y para el conocimiento objetivo en las ciencias del espíritu. La vivencia es definida así desde variados aspectos, pero en todas las definiciones es señalado su carácter fundamental y permanente referencia a la vida.

"Vivir (Erleben) es una forma diferenciadamente caracterizada, en la cual está para mí la realidad. Así pues la vivencia (Erlebnis) no aparece frente a mí como algo percibido o representado, ella no nos es dada, sino que la realidad vivencia está allí para nosotros. en tanto que nos percatamos de ella, en tanto que la tengo inmediatamente como perteneciéndome en algún sentido. Ella es objetiva da recién en el pensamiento". (5)

En esta definición los conceptos de Erleben y Erlebnis son empleados de manera simultánea. Ambos conceptos, como ya se dijo, refieren naturalmente a la misma realidad, sin embargo es posible destacar algunas características propias en cada uno de ellos. Vivir (Erleben) refiere a la manera como la realidad se encuentra frente a mí, es decir indica el carácter de inmediatez que hay con la realidad. La palabra vivencia (Erlebnis) más bien señala la naturaleza misma de esta realidad, que no es posible separar de lo que nosotros mismos somos. Ambos conceptos sin embargo se dan juntos, es decir, que la conciencia de una vivencia, su estar presente para mí y lo que en ella está presente para mí son una misma cosa.

La vivencia entonces no es sólo aquello que se ha vivido o vivido, sino también la manera como algo se ha vivido y que ha dado lugar, a que lo vivido en esta vivencia adquiriera un peso y significado respecto a los otros aspectos efímeros de la vida. El vivir la vida como Erleben no es otra cosa que la realización de la vida a través de las vivencias, y la Erlebnis en un sentido esencial, la manera y forma como el hombre particular percibe el sentido de la vida, su propia existencia (Dasein) y el mundo exterior.

La vivencia nos remite a una realidad que en cada caso somos nosotros mismos. Ella no aparece frente a nosotros como un objeto de conocimiento, sino que su existencia es indiscriminable para mí de aquello que en ella hay para mí. Por eso la vivencia lleva el sentimiento de verdad en sí misma, detrás de ella no hay otra realidad y tampoco un sujeto separado. Este carácter de inmediatez de la vivencia hace de ésta una realidad no tematizada, anterior a toda reflexión, ella no sólo designa experiencias cognitivas, sino también emocionales y valorativas, es decir, experiencias de la totalidad del hombre. La vivencia abarca momentos subjetivos y objetivos, que sólo son separados a través de la abstracción. "Ella es objetivada recién en el pensamiento". (6)

7.- Vivencia y Mundo

Ahora, si bien la vivencia tiene como polo de referencia a un sujeto, éste es concebido en relación inmediata con el mundo en el sentir, en el querer y en el pensar; es decir en la multiplicidad de sus actos psíquicos. El yo es concebido en sus múltiples referencias vitales y éstas vienen a ser elementos constitutivos de las vivencias mismas. Las referencias vitales - señala Dilthey - ya sea se limiten a un momento dado o ya sean duraderas, convierten a los hombres y objetos en ensanchadores de mi existencia, potenciadores de mis fuerzas, o contienen el campo de juego de mi existencia y menguan mis fuerzas. (7)

"Los objetos exteriores son partes conformantes de las vivencias. Como tales ellos pertenecen a la vida misma. Ellos no son pues meros fenómenos ópticos. Su realidad es aquella que consiste en la referencia vital de la relación de Impulso y Resistencia, de la presión de algo independiente, así como de los efectos sobre un sujeto volitivo"
(8)

Así pues, si bien en las vivencias personales es dado un estado psicológico, éste se halla en relación con el mundo circundante. Las vivencias se constituyen desde el ser en el mundo y en esta constitución se da la superación de todo subjetivismo. De este modo, la vivencia es algo más que el simple sentimiento,

ella significa en el total sentido de la vida la gran unidad en la cual los objetos del mundo circundante están incluidos.

La vulgarización de la palabra ha ocasionado que el concepto de vivencia se reduzca a simples estados del sentimiento o de la vida interior. Sin embargo, la conexión de la vivencia con sus referencias vitales le da a esta primera el carácter de objetividad, donde la totalidad de la vida comprende al hombre en unidad con su mundo.

8.- vivencia y Comprensión

De la naturaleza de la vivencia como vivencia en el mundo se desprende otra relación fundamental que es la que sostiene con la comprensión, es decir, con la posibilidad de un conocimiento de nosotros mismos y de nuestro mundo histórico. En la vivencia nos es dado pues un cierto saber de manera inmediata. El modo como se da este saber es denominado por Dilthey Das Innewerden, que significa el percatarse de algo dado por la vivencia, siendo el fundamento de la percepción interior que se da en ella. En realidad este percatarse (Das Innewerden) no se distingue del modo en que vivimos la vivencia, es decir, del vivir como (Erleben), sino que éste es la caracterización diltheyana de aquél. Únicamente este percatarse nos abre a la realidad que sólo podemos conocer a través de la experiencia interior. De este modo, el conocimiento de las ciencias del espíritu está absolutamente fundado en este estado primario de captación de la realidad.

"Las ciencias del espíritu y su fundamentación lógico-cognoscitivo-teorético suponen sobre todo un saber de las vivencias. La condición para esto está contenida en el vivir mismo (Erleben)! en el percatarse (Das Innewerden)"
(9)

Este percatarse está todavía en una dimensión pre-reflexiva, en este sentido el saber que de ahí surge permanece aún en la oscuridad de la indeterminación. La vida en este nivel no ha llegado a la conciencia de sí misma, sin embargo, en la vivencia radica una conexión estructural de conciencia que puede ser elevada a comprensión objetiva. Se trata -como dice H. Dilthey- de u

na aclaración de la vivencia, es decir, de llevar el estado primario de las vivencias hacia la conciencia diferenciadora (10).

Las vivencias alcanzan, pues, conciencia de sí mismas a través del proceso intelectual de la comprensión. En este proceso la vivencia se objetiva y adquiere el carácter de experiencia de la vida, esto ensancha el horizonte de la vivencia individual y abre la vía que en las ciencias del espíritu lleva lo universal a través de lo común.

"La comprensión presupone un vivir, pero la vivencia se convierte en una experiencia de la vida en virtud de que la comprensión nos lleva de la estrechez y subjetividad del vivir a la región del todo y de lo general". (11)

La vida es aclarada a través de la comprensión de las vivencias. Y en tanto aquellas constituyen el objeto de las ciencias del espíritu, estas últimas descansan en la relación fundamental entre vivencia, expresión y comprensión.

El comprender mismo es una forma de Erleben. No hay comprensión sino de una vivencia y por eso el comprender se da en la forma de la revivencia. En este proceso está comprometida la totalidad del hombre y no solamente su dimensión racional.

"Toda la teoría del vivir (Erleben) y del comprender no hubiera sido posible de no referirse a la separación entre simple razón y totalidad del hombre". (12)

En el análisis de la comprensión Dilthey centra todas sus inquietudes epistemológicas y adjudica a la vivencia el rango de elemento fundamentador del saber. Este tema será desarrollado en capítulo aparte.

9.- Vivencia y Temporalidad

La vivencia en el mundo, así como el saber que lleva en sí misma se dan en la naturaleza temporal de la vida. En tal sentido, la temporalidad constituye también una estructura fundamen

tal de la vivencia. Ella es el fondo donde se da el sentido de la vida y la conexión de las vivencias, siendo ya cada una de éstas en sí misma histórica.

"..., que la vida forma un curso general, histórico temporal que se autoconstituye, tiene su origen en el hecho, de que cada pequeña unidad ya es en sí misma histórica". (13)

La vivencia entonces no es un momento puntual ni un presente absoluto, sino un momento inscrito en el flujo de vivencias que se suceden en un constante devenir y que se reenvían constantemente entre sí. La vivencia constituye una unidad dinámica de naturaleza intencional, y la tendencia dentro de ella misma a separarse de su inmediatez está fundada justamente en su naturaleza temporal. Cada vivencia reenvía a través de un complejo de relaciones internas hacia otras vivencias, y así, a la totalidad de la vida psíquica.

Las vivencias no son pues experimentables como vivencias particulares, sino como elementos de unidad de un curso vital, que constituye su contexto interno y determina que en la comprensión de las vivencias se experimente también los átomos de éstas, que nos remiten más allá de ellos mismos. Respecto a este punto L. Schnädelbach señala lo siguiente:

"Con este concepto (Erlebnis) según Dilthey se abandona el atomismo de los elementos irreductibles de la conciencia, se ataca el pluralismo de actividades de la conciencia originariamente independiente entre sí y el dualismo de lo psíquico y lo físico". (14)

La temporalidad de las vivencias está en relación con su carácter trascendente, el cual permite la conexión de éstas en la unidad de la vida. Por ello, la vivencia se entiende como la más pequeña unidad en el curso de la vida, es decir, como la célula germinal del mundo histórico (Die Urzelle der geschichtliche Welt) (15).

La vivencia como la más pequeña unidad en el curso de la vida muestra una rica composición interior de distintos elementos:

sentimientos, percepciones, imaginaciones etc. éstos no constituyen partes de la vida, sino momentos de la totalidad de la vivencia, los cuales en su conjunto tienen un significado unitario, a través del cual se da la vivencia como un todo inmanente y teleológico. Esta naturaleza inmanente y teleológica de la vivencia se da solamente en la medida que esta tendencia de ir más allá de sí misma no es una meta exterior a ella, sino una fuerza unitaria contenida en la vivencia, que cumple justamente el rol unificador.

"La muerte de una persona amada está estructuralmente unida, de una manera especial, al dolor. Esta unión estructural de un dolor con una percepción o representación, relacionado a un objeto por el que siento dolor es una vivencia... Esta vivencia está limitada por otras vivencias mediante el hecho de que, en tanto conexión estructural de dolor y percepción o representación de aquello de lo que se tiene dolor - objeto al cual se refiere la percepción - conforma un todo teleológico, inmanente y separable". (16)

La conexión que resulta de este todo inmanente y teleológico es una conexión de significado (Bedeutung), que no solamente está presente en la unidad de la vivencia misma, sino en la conexión de las vivencias con el todo del curso de la vida. Un momento del pasado adquiere el carácter de vivencia, cuando es significativo porque en él se realiza una vinculación con el futuro mediante la acción o un acontecimiento exterior, cuando en el se dió la intromisión de un individuo particular en esta vida. Es decir, en todos los casos en los cuales el momento singular tiene un significado por la conexión con el todo, por su relación de pasado-presente-futuro, por su existencia individual y su referencia a la humanidad entera.

El significado aparece pues aquí, como un elemento constitutivo de la vivencia misma y a su vez, como categoría hermeneútica de la vida. Como tal, ella será la categoría más privilegiada para expresar el modo especial de relación, que dentro de la vida guardan las vivencias particulares con el todo del curso histórico vital.

"El significado es la categoría más amplia con la que abarcamos la vida". (17)

En este punto se ve claramente, en qué sentido la vivencia constituye la célula del mundo histórico vital y cómo ella se presenta como el medio de conocimiento más adecuado para la comprensión del mundo histórico. En última instancia, las vivencias constituyen los elementos de unidad, a partir de los cuales está constituida la totalidad de la realidad histórica. Y nosotros entendemos la historia a partir de la vivencia, porque ya en la vivencia particular está la estructura toda de la histori ci dad.

"No es posible establecer los principios de la ciencia histórica en proposiciones abstractas que expresen equivalencias, porque, a tono con la naturaleza de su objeto, tienen que descansar en relaciones fundadas en la vivencia. En la vivencia se halla la totalidad de nuestro ser. Esta vivencia la reproducimos en el comprender. A quí tenemos en primer lugar, el principio de la afinidad de los individuos entre sí!" (18)

10.- Vivencia y Poesía

A todo lo desarrollado sobre la vida y la vivencia es necesario añadir todavía la relación que éstas guardan con el arte y en sentido estricto con la poesía. Dilthey, como ya se mencionó, nunca abandona la seducción que le causan los poetas románticos cuya poesía surge desde la vida. Esta seducción es tan fuerte como sus propias exigencias epistemológicas de una crítica de la razón histórica. Por ello oscila permanentemente entre estas dos direcciones. En el fondo ambas surgen del ideal de unidad entre ciencia, religión y poesía que el idealismo, como última expresión de aquel, no pudo llevar con éxito. Dilthey pretende asumir las contradicciones y problemas de tal propósito, resultando por ello su obra de gran riqueza y complejidad.

En realidad lo que él pretende -siguiendo el ideal de la filosofía romántica- es elevar a conciencia filosófica -validez u niversal- el conocimiento aportado por los poetas, es decir, su

nueva concepción del mundo. Esta transformación de la conciencia poética en conciencia filosófica tiene su base en el hecho de que la poesía al surgir siempre desde la experiencia de la vida, ya sea como vivencia personal o como comprensión de la de otros seres, es una forma de mostración de la realidad de la vida en su conexión. Y como tal, ella coincide con el objeto mismo de la filosofía diltheyana.

En la poesía no se expresa un conocimiento de la realidad, sino la experiencia misma del nexo de la trama de la existencia, es decir, la vivencia poética del sentido de la vida. Esta vivencia sin embargo puede ser aclarada en el momento de la comprensión hermeneútica, comprensión que constituye la tarea fundamental de la filosofía.

"El genio artístico de los más grandes poetas consiste precisamente en presentar el acontecimiento de tal modo que resplandezca en él la trabazón misma de la vida y su sentido. De este modo, la poesía nos abre a la comprensión de la vida. Con los ojos de los grandes poetas percibimos el valor y la conexión de las cosas humanas". (19)

La poesía, como representación de la vida y expresión de la vivencia, no tiene pues como objeto la realidad tal como se da para el espíritu ocupada en conocerla. Ella más bien se ocupa de la índole del yo y de las cosas que se manifiestan en los nexos vitales. El poeta vive en la riqueza de experiencias del mundo humano, tal como lo encuentra dentro de sí mismo y como lo percibe fuera de sí. Es desde estas experiencias que la poesía nos abre a la comprensión de la vida.

El ojo del poeta -dice Dilthey- descansa reflexivamente y en quietud sobre estas experiencias, ellas son para él significantes, estimulan sus sentimientos y son partes de su propio yo. El yo del poeta se halla inserto en sus referencias vitales, ellas dominan la fantasía poética y cobran expresión en ellas. Las mismas referencias vitales actúan sobre el color y la forma en que vive el poeta, es decir, influyen en la formación de cada una de sus percepciones.

La imaginación del poeta representa en última instancia el conjunto de los procesos psíquicos en los que se forma el mundo poético. Y el fundamento de éstos son siempre las vivencias del poeta. Estas vivencias estéticas -según Dilthey- no están limitadas a un objeto particular, sino que están siempre referidas al todo de la vida. En este mismo sentido H.G. Gadamer afirma, que la vivencia estética contiene siempre la experiencia de un todo infinito, actualizando una plenitud de significado que representa el conjunto del sentido de la vida (20). Y esto, es justamente lo que para Dilthey representa el carácter universal de la poesía, de la que depende toda forma histórica de ésta.

"Pues toda auténtica poesía destaca en el corte de la realidad que representa una ualidad de la vida que antes nunca se había visto de este modo". (21)

Dilthey considera que Goethe es el ejemplo más auténtico de esta poesía que surge desde la vida. Toda su obra brota de una extraordinaria energía de vivir. Sus estados de ánimo recrean todo lo real y sus pasiones exaltan el significado y la forma. Es de la vida misma de Goethe de donde irradian las fuerzas que luego actúan sobre su fantasía y que su impulso incansable de plasmación trasmuta en forma e imagen. Sus vivencias estuvieron siempre unidas a la necesidad de expresión y su capacidad verbal a su asombrosa imaginación, que se extiende desde los estados conmovidos del alma hasta la belleza plástica del mundo material (22). La poesía es pues en Goethe expresión de la vida y coincidiendo con él, es este el sentido que debe llevar toda poesía para Dilthey.

"En el mismo sentido concibe Goethe en sus Máximas la finalidad de la poesía: "El poeta está llamado a representar. La representación alcanza su punto máximo cuando puede competir con la realidad, es decir, cuando sus descripciones están de tal modo animadas por el espíritu, que todo el mundo puede considerarlas como presentes". (23)

La relación entre vida y poesía determina todas las qualidades generales de ésta última y la posibilidad de su comprensión. Como ya se dijo, en el fondo de toda creación poética se encuen

tran los diferentes estados de vida por los que pasa el poeta, es decir, las vivencias; pero sólo aquellos momentos de su existencia que le revelan un rasgo de la conexión de la vida guardan una relación estrecha con su poesía. En tal sentido, si nosotros queremos comprender lo pensado por el poeta en su obra, debemos ser capaces de poner de manifiesto el conjunto de condiciones exteriores e interiores que dan lugar a la modificación de la vivencia, así como las condiciones de la comprensión y la experiencia que determina su creación.

Lo que surge de la unidad y armonía entre vida y creación poética es una conexión de donde brota la verdad de la vida misma. En ese sentido Goethe se convierte para Dilthey en el modelo de todos los poetas y escritores de la posteridad.

"Desde esta posición cumplió Goethe la suprema misión poética de comprender la vida por sí misma y de exponerla así en su belleza y significación". (24)

NOTAS AL CAPITULO II

- (1) Dilthey W., G.S. Bd.VII, p.231; y Mundo Histórico p.256
- (2) Ibid., p.140; y Mundo Histórico p.164
- (3) "Dass seine beiden Grundtendenzen einander widersprechen, merkt er, der alles in allem ein Mann von ungewöhnlichen Kenntnissen und echter Gelehrsamkeit war, selbst oft, er spricht die so entstehenden Antinomien offen aus, macht aber immer wieder -vergebliche- Versuche, sie zu überwinden". Lukács G., Die Zerstörung der Vernunft, Bd.II, p.112
- (4) G.S. Bd.VII, p.131; y Mundo Histórico p.153
- (5) "Erleben ist eine unterschieden charakterisierte Art in welcher Realität für mich ist. Das Erlebnis tritt mir nämlich nicht gegenüber als ein Wahrgenommenes oder Vorgestelltes, es ist uns nicht gegeben, sondern die Realität Erlebnis ist für uns dadurch da, dass wir ihrer innwerden, dass ich sie als zu mir in irgendeinem Sinne zugehörig unmittelbar habe. Erst im Denken wird es gegenständlich". Ibid., Bd.VI, p.313
- (6) Loc. cit.
- (7) Ibid., Bd.VII, p.131; y Mundo Histórico p.154
- (8) "Die Äusseren Objekte... sind eben Bestandteile der Erlebnissen. Als solche gehören sie dem Leben selber an. Sie sind ja auch nicht blosse optische Phänomene. Ihre Realität ist eben die, welche in dem Lebensbezug des Verhältnisses von Impuls und Hemmung, von Druck eines Unabhängigen, sonach von Wirken auf ein wollendes Subjekt besteht". Ibid. p.334
- (9) "Die Geisteswissenschaft und ihre logischeerkenntnistheoretische Begründung setzen überall ein Wissen von Erlebnissen voraus. Die Bedingung für dieses ist im Erleben selber enthalten: Das Innwerden". Ibid., p.318
- (10) "Bei dieser Zuwendung zum Erlebnis stellt Dilthey nun fest, dass im Erlebnis ein strukturelles Bewusstseinzusammenhang liegt, dessen Grundlage ein gegenständliches Auffassen bildet. Aufklärung des Erlebnisses heisst, sich den Zustand des Erlebnisses zu distinguierenden Bewusstsein zu bringen" Diwald H., Erkenntnistheorie und Philosophie der Geschichte Wilhem Dilthey p. 56

- (11) G.S. Bd.VII, p.143; y Mundo histórico p.166
- (12) "Die ganze Theorie des Erlebens und verstehens wäre nicht möglich gewesen, beruhte sie nicht auf der Trennung von "blosser Vernunft" und "Totalität des Menschen".
Diwald H., op cit., p.143
- (13) "...dass das Leben einen zeitlich-geschichtlich sich entstehenden Gesamtverlauf bildet, hat eine Wurzel darin, dass es schon in jeder kleinsten Einheit zeitlich-geschichtlich ist". Ibid., p.134
- (14) Schnädelbach L. La Filosofía de la Historia después de Hegel. p.7
- (15) G.S. Bd.VII, p.161; y Mundo histórico p.185
- (16) "Der Tod eines geliebten Menschen ist strukturell auf besondere Art mit Schmerz verbunden. Dieses strukturelle Verbindung eines Schmerzes mit einer Wahrnehmung oder Vorstellung, bezogen auf einen Gegenstand, über den ich Schmerz empfinde, ist ein Erlebnis... Dieses Erlebnis ist abgegrenzt von anderen Erlebnissen dadurch, dass es als ein strukturelles Zusammenhang von Schmerz, Wahrnehmung oder Vorstellung dessen, worüber der Schmerz stattfindet, Gegenstand auf den die Wahrnehmung sich bezieht, ein abtrennbares immanent teleologisches Ganzes bildet". Ibid. Bd.VI, p.314
- (17) Ibid. Bd.VII, p.232; y Mundo histórico p.257
- (18) Ibid., p.278; y Mundo histórico p.305
- (19) Dilthey W., Erlebnis und Dichtung p.179; y Vivencia y Poesía p.140
- (20) Gadamer H. G., Wahrheit und Methode Cap I
- (21) Dilthey W., E.D. p.179; y vivencia y Poesía p.140
- (22) Ibid. p.170-173; y vivencia y Poesía p.135-137
- (23) Ibid. p.173; y vivencia y Poesía p.137
- (24) Ibid. p.182; y vivencia y Poesía p.143

CAPITULO III CATEGORIAS DE LA VIDA

Como ya se vió en el capítulo I, el proyecto filosófico de Dilthey no sólo conduce a la reformulación de la idea de razón sino también a la de las categorías y conceptos con los cuales se intenta comprender lo que sea la vida. De este modo, analiza dos ya los conceptos de vida y vivencia, así como sus estructuras y relaciones fundamentales; trataremos en este capítulo de la naturaleza de las categorías de la vida y de sus problemas metodológicos principales.

11.- Naturaleza de las categorías de la vida

"La vida es comprendida en su propio ser mediante categorías que son ajenas al conocimiento de la naturaleza. También en este punto el factor decisivo reside en que estas categorías no se aplican a priori a la vida como algo ajeno a ella, sino que radican en el ser mismo de la vida. La actitud que cobra en ellas expresión abstracta constituye el único punto de apoyo para comprender la vida". (1)

La vivencia es comprendida en su propio ser mediante categorías que no provienen de una dimensión anterior a la vida, sino que radican en el ser mismo de la vida, en su realidad histórica insondable. Debido a este fondo originario las categorías son de un número ilimitado y las relaciones que en ellas cobran expresión abstracta no pueden ser reducidas a una forma lógica.

Estas categorías son modos de predicación o captación de la vida y cada una de ellas comprende una regla de relación. En sí mismas constituyen conexiones que expresan a su modo la totalidad de la vida, ésta es siempre entendida en su conexión bajo el

carácter de una de ellas.

"Cada uno de estos conceptos abarca, desde su punto de vista toda la vida,... Por eso,..., ninguna de estas categorías puede ser subordinada a la otra, pues una de ellas nos hace accesible el todo de la vida para la comprensión, desde un punto de vista diferente, son pues, incomparables entre sí". (2)

Cada una de las categorías aspira a captar de manera independiente la conexión de la vida en su totalidad. Sin embargo, el mismo Dilthey percibe una diferencia esencial entre la categoría de significado (Bedeutung) y todas las demás, así como también es posible notar entre el resto de las categorías una diferencia de competencia, en lo que se refiere a la captación de la conexión de vida. Todos estos problemas se irán evidenciando en la exposición misma del tema.

Una distinción importante en esta teoría es la que Dilthey establece entre categorías formales y categorías reales. Las primeras como expresiones meramente abstractas son los modos lógicos de relación, modos de percatarse de grado superior, pero que en realidad lo único que hacen es constatar. Ellas se encuentran en nuestra dimensión pre-reflexiva y luego en una etapa superior están desarrolladas y vinculadas a signos en el pensamiento discursivo. Estas categorías formales las encontramos tanto en el ámbito de las ciencias naturales como en el de las ciencias del espíritu.

Las categorías reales son más bien aquellas que en su contenido expresan algo sobre el objeto y de éstas hay tantas como campos de estudio. Ellas radican en el ser mismo de la vida y justamente por ello no son las mismas que las de las ciencias naturales. Las categorías reales reciben en el dominio de las ciencias del espíritu su sentido peculiar y el carácter de categorías de la vida.

Otro punto importante en la naturaleza esencial de las categorías, es que todas ellas aparecen en la dimensión temporal de la vida. La temporalidad misma puede calificarse como la prime

ra determinación categorial fundamentadora para todas las demás.

A la vida y a los objetos exteriores que se presentan en ella le son comunes las relaciones de coetaneidad, sucesión, distancia temporal, duración y cambio. La diferenciación misma de las categorías está determinada por el punto de vista desde el cual se capta la conexión del curso de la vida. De este modo, cuando volvemos la vista hacia el recuerdo, el pasado, captamos el curso de la vida desde la categoría de Significado (Bedeutung). Cuando en cambio vivimos en el presente lleno de realidad experi^mentamos en el sentimiento su valor positivo o negativo. De ahí surge la categoría de valor (Wert) y cuando encaramos el futuro se interpreta la vida como realización de un fin supremo al que se subordinan todos los fines particulares. Así surge la catego
ría de Fin o Finalidad (Zweck).

De la multiplicidad de categorías las de valor, fin y signi
ficado (Wert, Zweck, Bedeutung) constituyen las categorías más representativas de la vida en su curso temporal y dentro de ellas la del significado se presenta como la categoría peculiarí^sima del pensamiento histórico.

Las categorías van a constituir aquellos conceptos que nos permitirán llegar a la captación de esta vida, que como conjunto de vivencias logra su conexión en el curso temporal. Estas cate^mgorías pretenden dar respuesta a la pregunta: qué es lo que en la consideración del curso de la propia vida constituye la con
exión mediante la cual trabajamos sus partes singulares en un todo, en el que la vida llega a ser comprendida. (3)

12.- Descripción de las Categorías

La categoría de valor (Wert) está referida siempre al pre
sente. Los valores propios constituyen lo primeramente experi^mmentable, pero coexisten dispersos, pues cada uno de ellos surge en la relación del sujeto con un objeto que le está presente. Separados uno de otros sólo se les puede comparar entre sí.

"La vida se nos presenta, desde este punto de vista (del valor), como una plenitud infini

ta de valores de existencia negativos, positivos, de valores propios. Es un caos lleno de armonías, disonancias, pero donde las disonancias no se resuelven en armonías".
(4)

El valor (Wert) como tal, pertenece a una realidad pre-conceptual -sentimiento de valor- que refiere a la actitud natural en la que nos encontramos entre los objetos determinando su valor. Así se puede decir que un amplio reino de valores se explica como realidad de nuestra vida espiritual. Y en tanto guarda una relación directa con la vida afectiva, lleva en sí una referencia especial al sujeto.

El valor por lo demás, es una designación objetiva a través del concepto. En él la vida queda detenida, pero no ha perdido por eso su referencia a ella. Así, los valores que encontramos en la historia, los documentos, son expresión de la vida y es justamente con la revivencia que se recupera la relación de éstos con ella.

La categoría de Fin o Finalidad (Zweck) capta la vida desde el punto de vista de su dirección al futuro y presupone la categoría de valor, en la medida que los distintos momentos de valor se coordinan en una apreciación total y el valor mismo cobra una relación con el futuro en calidad de fin.

"Pero lo misterioso de la vida se halla en que en ella se realiza un fin supremo al que se subordinan todos los fines particulares".
(5)

Sin embargo, tampoco desde esta categoría se puede captar a certadamente la conexión de vida en su totalidad, porque la relación de los fines entre sí no se da en la forma de conexión, sino a partir de relaciones de posibilidad, elección y subordinación.

Relacionada a estas dos categorías y enmarcada dentro de la temporalidad surge la categoría de Fuerza (Kraft). Esta categoría también intenta a su manera captar la conexión de vida. Ella viene a ser la "intención" de realizar la representación con



creta de una meta, la elección de los medios y la llegada misma. La fuerza es una categoría de la posibilidad y capta la conexión de vida en tanto efectúa la intención a la realización. Ella contiene también el pasado en tanto surge desde éste hacia la realización de las metas.

"... el nacer y el padecer constituye el fundamento del principio de causalidad en las ciencias de la naturaleza... Fuerza (Kraft) es en las ciencias naturales un concepto hipotético... En las ciencias del espíritu es la expresión categorial de algo visible. Surge cuando nos encaramos con el futuro,... Al soñar con la felicidad venidera, al jugar la fantasía con posibilidades,... veremos que en medio de tales posibilidades nos decidimos a la realización de una entre ellas".
(6)

La categoría de la Fuerza (Kraft) es muy importante para las ciencias del espíritu porque éstas, al intentar comprender los cambios de nuestra existencia temporal, requieren de conceptos que expresen las energías, las direcciones dinámicas, es decir, las transformaciones de las fuerzas históricas.

En este punto llegamos a la categoría de Significado (Bedeutung); como ya se dijo, ésta ocupa un lugar central en la teoría de las categorías. Por otro lado ella supone otras categorías que se irán evidenciando en el tratamiento de la misma.

La categoría de Significado (Bedeutung) designa la relación de las "partes de la vida con el todo", partes y todo (Teile und Ganzes) que son en sí mismas también categorías. La conexión del vivir en su realidad concreta se muestra a través del significado. Este es la unidad que abarca en el recuerdo el curso de lo vivido y como categoría es en sí misma una forma de captación de la conexión de vida. El significado no es un punto unificado que se halle más allá de la vida, sino que éste se encuentra en cada una de las vivencias y en la unidad que éstas constituyen, es decir, él surge de la naturaleza misma de la vida que se da en la forma de conexión.

Un momento del pasado es significativo en la medida que tie

ne una conexión con el todo por la relación de pasado y futuro, de existencia individual y humanidad. Dilthey nos da ejemplos de estos momentos singulares que adquieren el carácter de significado.

"Captamos el significado de un momento del pasado. Es significativo en la medida que en él se realizó una vinculación con el futuro mediante la acción o mediante un acontecimiento exterior. O en la medida en que se adoptó el plan de una conducta futura de la vida. O en la medida que se llevó a ejecución un plan semejante. O es significativo para la vida en total, pues en ese momento ocurrió la interferencia del individuo en esta vida interviniendo su ser más propio en la conformación de la humanidad. En todos estos casos y en los demás el momento singular tiene un significado por su conexión con el todo". (7)

Las vivencias singulares adquieren pues un significado por su efecto para la vida posterior. Esto significa que la relación del todo con sus partes, que es el significado, es una relación que no se realiza por completo. El significado de un momento pasado se transforma y desarrolla en el transcurso de la historia, por eso es en sí mismo inaprensible. Habría que esperar el término de la vida y de la historia para poder obtener la captación absoluta de la unidad del todo de la vida. (8)

En este punto nos encontramos nuevamente con la insondabilidad de la vida. Es justamente este carácter de la vida lo que permite que el pasado no tenga una fuerza totalmente determnante, y que a través del libre hacer de la propia voluntad sobre la configuración del futuro éste puede ser cambiado (9). La historia se crea, pues, por la voluntad libre del presente, lo que vale para la vida particular, como para la historia de los pueblos.

De aquí se establece una relación esencial de doble dependencia entre la proyección de los planes para el futuro y el significado del pasado, relación donde la libertad del hacer del hombre encuentra un puesto determinante.

En opinión de Bollnow, de esta problemática entre el establecimiento de metas para el futuro y el significado del pasado (Zielsetzung für die Zukunft und der Bedeutung der Vergangenheit) se puede diferenciar una auténtica filosofía de la vida histórica de todo significado panteísta y romántico, que en su comprensión pasiva y orgánica de la vida no conoce el libre quehacer y la activa creación. El encuentra también una relación entre este tema y el concepto heideggeriano de Entschlossenheit des Menschen (resolución del hombre) (10).

El significado resulta entonces fundamental para la comprensión de la vida, como el modo especial de relación que dentro de ésta guardan las partes con el todo. Y este todo se halla presente para nosotros únicamente en la medida que nos es comprensible por sus partes, dado que cada una de éstas guarda una relación significativa en sí misma. Esto es lo que Dilthey denomina Significación (Bedeutsamkeit).

"Significación" viene a ser la determinación del significado de una parte con respecto al todo que surge sobre la base del nexo efectivo". (11)

Esta Significación de las partes es, como el significado, una referencia vital y no una relación intelectual, ella surge de la vida misma que se expresa en una vivencia particular. En ese sentido las partes del curso de una vida poseen un significado determinado para el conjunto de la misma. El significado en sentido general está más allá de la esfera de las palabras y su sentido. Este es solamente comprendido a través de la revivencia (Nacherleben), donde es posible captar este significado que reunifica las partes con el todo.

El caso más simple de significado de un todo lo tenemos en la comprensión de una frase, en ella se da una acción recíproca entre el todo y las partes, en cuya virtud se determina la indeterminación del sentido (Sinn). Esta relación de significado y sentido también se da en el curso de la vida y de la historia. Los acontecimientos singulares poseen una relación con algo que significan. Mediante ésta relación toda vivencia particular o hecho singular se hallan abarcados significativamente a

partir de un todo, de esta manera, la conexión de las vivencias nos ofrecen el significado del curso de la vida particular o de la historia. En este sentido, las vivencias o acontecimientos singulares llegan a ser significativos en la medida que en ellos hay de hecho algo del significado de la vida, si no no podrían haber surgido de la conexión de la misma.

Sin embargo, como ya se dijo, nosotros nunca podemos llegar a una captación completa de la vida. Lo que logramos es siempre una aproximación al misterio de su sentido y de su contenido.

"Comprendemos la vida únicamente en una constante aproximación...". (12)

La captación provisoria de la vida que en cada caso alcanzamos trae como consecuencia la imposibilidad de presentar una teoría completa de las categorías. Ellas al surgir desde la vida, surgen también desde ese fondo histórico insondable. Sin embargo, esta captación provisoria e insuficiente, resulta de un gran contenido y riqueza para la comprensión de nuestra propia vida y de la historia.

Ahora bien, la conexión del todo de la vida que es captada por el significado es todavía una conexión no analizada de la vida. Del análisis de dicha conexión surge la categoría de Estructura (Struktur).

"La categoría de estructura (Struktur) surge del análisis de aquello en que lo vivo es en ella recurrente. El análisis en este sentido, no busca más que lo que se contiene en esto que recurre". (13)

La categoría de estructura hace evidente aquello que al interior de la conexión de vida se repite en lo mismo. En un sentido fundamental ella expresa la misma relación de las partes con el todo que el significado, pero ésta aparece aquí como una misma forma de relación que se mantiene a través de los cambios de contenido. La estructura (Struktur) es pues relativa a los contenidos de las vivencias. La conexión de vida se presenta aquí como una construcción interna, como una articulación o compo

sición de las partes en el todo, es decir, como una estructura.
(14)

Por otro lado, cada una de las vivencias particulares, como unidades significativas, forman también en sí mismas una estructura. En este mismo sentido Dilthey nos habla de estructura psíquica, de la estructura de los acontecimientos singulares, así como de unidades estructurales al interior de la vida.

"El yo -das Selbst- se encuentra en un cambio de estados, que se reconocen como unitarios por la conciencia de la identidad o mismidad -Selbigkeit- de la persona; al mismo tiempo se encuentra condicionado por un mundo exterior y reaccionando sobre él... Al encontrarse así la unidad de vida condicionada por el medio en que vive y a su vez reaccionando sobre él, se produce una articulación de estados internos, designo a la misma como estructura de la vida psíquica". (15)

La categoría de estructura señala pues en cada caso la composición interna en oposición a la configuración exterior. Ella posee un carácter formal que le permite prescindir de los cambios de contenido comportándose como una estructura permanente. Este carácter formal conlleva, sin embargo, a una serie de dificultades al interior de la teoría de las categorías. De esta estrutura permanente podría resultar una separación radical entre forma y contenido, que haría de ella un concepto vacío ajeno a la naturaleza de toda categoría de la vida.

Las dificultades que entraña esta categoría no fueron desarrolladas por Dilthey, pero ella es aclarada en cierta medida por sus discípulos. La estructura se presenta como un concepto límite que se desprende de su contenido concreto sólo hasta un determinado y necesario grado, por otro lado, esta categoría actúa junto con otras como las de significado y finalidad, las cuales están íntimamente ligadas a ella. G. Misch en el prólogo al tomo IV de los G.S. afirma lo siguiente:

"En el concepto de estructura (Struktur) se completa esta dirección -el rechazo a la separación entre forma y contenido- : En un

sentido general, Dilthey señala como la articulación de un todo al principio de articulación, que él funda en lo material". (16)

La relación de la categoría de estructura (Struktur) con la categoría de finalidad (Zweck) nos permitirá resaltar este fondo material sobre el cual esta fundada la estructura. Esta, caracterizada por Dilthey en uno de sus pasajes como la conexión del todo de la vida (Ganzheitszusammenhang) (17), es también presentada en otro momento como una conexión de finalidad (Zweckzusammenhang), lo que significa, que los componentes del todo (las vivencias) no se presentan como meras partes, sino que éstos son funciones o fuerzas vivas que actúan dinámicamente en la realidad temporal. La estructura no expresa entonces una composición estática, sino mas bien dinámica y donde además la conexión de las partes con el todo (Zusammenhang der Teile zum Ganzen) puede ser comprendida porque esta conexión es vivida.

De la naturaleza dinámica de la conexión de la vida surge también la categoría de desarrollo (Entwicklung). Esta categoría describe no solamente el cambio permanente del curso de la vida, sino también la direccionalidad que en ella se expresa. Esta direccionalidad se da en la forma de una diferenciación dirigida a una determinada totalidad y en la forma como ella se desenvuelve está íntimamente ligada a la categoría de estructura. En un sentido general, el desarrollo viene a ser el concepto de estructura en el curso temporal, como una forma exterior de ésta. Y aplicado este concepto a la vida psíquica la relación se hace más evidente.

"Una segunda conexión más amplia que atraviesa toda nuestra vida psíquica nos la ofrece su desarrollo. Si su estructura se extiende, por decirlo así, a lo ancho, podríamos decir que el desarrollo se extiende a lo largo". (18)

Por otro lado, al surgir la direccionalidad, que se expresa en la categoría de desarrollo, de la naturaleza temporal de la vida, ésta se presenta como una direccionalidad que no se puede predeterminar, lo que significa que en esta categoría también esta presente la doble dependencia entre las partes y el todo que

hay en la categoría de estructura y en la de significado. Hecho que trae como consecuencia, que en esta direccionalidad significativa que se desenvuelve en el tiempo, cada parte de este desarrollo tenga un valor propio.

Ahora bien, a la naturaleza de este proceso temporal de relación de partes con el todo le corresponde también la persistencia y continuidad de la conexión en medio de los cambios. Esta continuidad es denominada por Dilthey categoría del ser (Wesen), que es otra manera de expresar la conexión de la totalidad.

Volviendo al tema de la direccionalidad que expresa la categoría de desarrollo, ésta describe además el proceso dinámico permanente de realización de fines que efectúa el hombre para superar su facticidad y la presión del mundo circundante. Proceso que al mismo tiempo se presenta como un proceso de liberación.

"En todo encontramos la misma limitación de posibilidades, sin embargo, la libertad de elección entre ellas, con esto el bello sentimiento de poder marchar hacia adelante y de poder realizar nuevas posibilidades de la propia existencia. Denomino desarrollo (Entwicklung) a esta conexión en el curso de la vida, determinada desde dentro y que condiciona la entrega incesante a los cambios". (19)

Es importante resaltar en esta cita, que en el desarrollo no se da nunca la superación misma de la facticidad humana, él representa mas bien el permanente esfuerzo del hombre por avanzar, por ir más adelante, por adentrarse en nuevas posibilidades que le permitan sobrellevar las limitaciones de su existencia. El avanzar se convierte en el permanente movimiento de nuestra vida y lleva en sí mismo un sentimiento de la vida muy cercano a la felicidad. En este mismo sentido Bollnow afirma lo siguiente:

"El concepto de vida, presupuesto desde un principio en el primer plano, se condensa ahora como movimiento en este concepto de desarrollo. Este concepto resulta -en un sentido profundo procedente desde dentro- del análisis de la vida misma como necesariamente condicionado. Y como en este desarrollo se expresa la naturaleza interna

de la vida misma, en él se encuentra al mismo tiempo la verdadera felicidad de esta vida. A través de esta felicidad la vida supera la carga de la existencia -aquí se muestra una diferencia con respecto a la filosofía existencial-". (20)

La superación de la carga de la existencia es entendida aquí en oposición a las consecuencias negativas que podrían extraerse de la conciencia de la facticidad. Bollnow, interpretando a Dilthey, entiende también esta "superación" como la posibilidad permanente de avanzar en medio de nuevas posibilidades, lo que representaría una forma de contrarrestar el peso de nuestra existencia fáctica. En este mismo sentido, Gadamer afirma, que el hombre diltheyano en la experiencia de la limitación, la presión y la oposición, más allá de experimentar los "firmes muros de la realidad" (die härten Wände der Tatsächlichkeit), vive como ser histórico realidades históricas a través de las cuales se expresa y se comprende. Estas no se presentan para él como "härte Wänden" sino como objetivaciones de la vida (21).

Estas categorías (Struktur, Entwicklung, Wesen) se encuentran íntimamente ligadas a la categoría de significado, completando de una manera y otra la expresión de la conexión que se da en esta categoría. Así pues el significado aparece como la categoría más amplia con la que abarcamos la vida (22). Esta supera la mera coexistencia y subordinación de las partes con el todo, y en su captación de la vida contiene todas las otras categorías.

Por otro lado, el significado al expresar la naturaleza hermenéutica de la vida se convierte en una categoría fundamental para las ciencias del espíritu. Y en la medida que en ella se articula la captación del curso de nuestra realidad histórica -destacando lo significativo por su significado y configurando cada acontecer en el todo general-, esta categoría constituye la categoría más peculiar de la vida y del pensamiento histórico (23).

Todas las categorías tienen sin embargo su fundamentación en la vida, y expresan en cada caso las formas estructurales de ésta en su curso temporal sobre la base de las operaciones forma

les que se fundan en la conciencia. Estas categorías al aplicar se al ámbito de la historia se llaman categorías históricas y en ambos casos constituyen formas predicativas que logran una aplicación general en las ciencias del espíritu.

13.- Problemas metodológicos en la teoría de las categorías de la vida.

La teoría diltheyana de las categorías se encuentra fundamentalmente expuesta en su obra A.G.W., aunque también se encuentran anotaciones importantes en sus estudios sobre el sujeto comprensivo en G.W. Esta teoría enfrenta una serie de problemas que los propios discípulos de Dilthey no pudieron resolver. El problema central lo constituye el orden de las categorías y la relación entre ellas.

Dilthey presenta las categorías bajo distinto orden y número: Zusammenhang, Ganzes und Teile, Struktur, Zeitlichkeit, Bedeutung, Bedeutsamkeit, Wert, Zweck, Entwicklung, Wesen; constituyen las categorías más importantes nombradas por él. Esta falta de exactitud en el número y orden de las categorías es en realidad un problema consecuente con la problemática de la vida misma bajo las cuales es entendida ésta en su curso temporal.

"Y porque la vida misma se da únicamente en este modo determinado de relaciones de un todo con sus partes y cuando destacamos abstractamente como categorías estas relaciones, resulta que en este método el número de categorías no es limitable ni tampoco sus relaciones pueden ser reducidas a una forma lógica". (24)

Sin embargo, la afirmación del carácter independiente de las categorías conlleva al problema de la relación entre ellas, que Dilthey no llegó a solucionar. Éstas en su conjunto no conforman una imagen general de la vida sino, como ya se dijo, cada una de ellas intenta captar desde su punto de vista la totalidad de la vida. La vida puede ser considerada desde el punto de vista de la finalidad (Zweck) como realización de metas, así como puede ser considerada como conexión de efectos, en el caso de la categoría de fuerza (Kraft). Se trata de diferentes puntos de

vista que se encuentran uno al lado del otro.

Dilthey intenta dar solución a este problema otorgándole una primacía a la categoría de significado. "El significado" (Be-deutung) como la primera categoría de la vida". (25)

Esta categoría se encuentra desde sus tempranas investigaciones sobre las vivencias. Ella es aquello que justamente posibilita la unidad de estas pequeñas unidades significativas, dado que cada vivencia tiene en sí una composición en la cual las partes están unidas a través del significado. Por otro lado, éste como expresión hermeneútica de la vida es también el punto de partida para la comprensión de la misma.

La teoría de las categorías está llena de argumentos que justifican esta primacía; sin embargo, ellos no concluyen con el problema de su relación y orden. El puesto privilegiado del significado no llega en ningún momento a negar la independencia y validez que cada categoría lleva en sí misma.

En opinión de Misch y Bollnow la primacía del significado está fundamentada únicamente en razones metodológicas y en realidad esta categoría tampoco captaría la conexión de la vida en su totalidad. La solución de este problema estaría mas bien en la consideración de una dimensión más profunda, es decir originaria, de donde surgirían todas las categorías. Esto es señalado especialmente por Misch:

"Pero nosotros preguntamos, cómo puede ser distinguida una de tantas categorías, in comparables entre sí y en las cuales aparece un mismo y único fenómeno, a saber el curso de la vida; de tal modo que todas esas otras sean dependientes de esta. (Esto podría ser) Sólo si esta categoría (significado) frente a las otras conduce a un nivel más profundo, pero no en el sentido de un fundamento sobre el cual se levantan las otras, sino del origen (Ursprung), del todo originariamente constructor, que precisamente a causa de su dinámica no es aún un todo en sí determinado y al interior del cual la articulación con las categorías de valor y finalidad

marcha hacia adelante". (26)

Por otro lado la categoría de fuerza (Kraft) -como síntesis de las categorías de valor y finalidad- expresaría en el fondo una conexión de la vida distinta a la expresada por la categoría de significado (Bedeutung). Es como si se presentaran dos formas distintas de unidad de la vida. Una que como unidad del curso temporal surge del recuerdo y el pasado, y otra que no surge del desarrollo de la vida propiamente, sino que es producida y creada por la decisión libre del hombre de llevar a cabo una de las tantas posibilidades, lo que significa, que a través de una determinada resolución en la vida, es posibilitada una imagen de unidad y la orientación hacia una meta específica.

De este modo tendríamos una unidad que es creada fundamentalmente en el espacio que da el futuro, mientras que la otra se conformaría a través del desarrollo del curso mismo de la vida. Estas dos formas de unidad demostrarían una vez más para Bollnow y Misch la falta de un fondo común originario para todas las categorías.

Lo cierto es que esta teoría contiene una serie de puntos poco claros a los que, como ya se dijo, no responden los escritos propiamente diltheyanos. Sin embargo, creo que ella contiene un aporte fundamental para la comprensión de las estructuras esenciales de la vida y de la historia. Por otro lado, resulta consecuente con el deseo diltheyano de "comprender la vida por sí misma" y con la intención de encontrar en la pluralidad de la vida los rasgos de unidad y conexión que hay en ella.

Los problemas metodológicos al interior de esta teoría son por lo demás expresión de la vida misma en su esfuerzo por entenderse, por ello, si bien la categoría de significado no llega a captar en términos absolutos la conexión del curso de la vida, esto no representa una limitación para la comprensión humana, sino que de esta insondabilidad de la vida surge el núcleo creador de nuestro ser histórico.

NOTAS AL CAPITULO III

- (1) Dilthey W., G.S. Bd.VII, p.232 y Mundo Histórico p.256
- (2) Ibid. p.236 y Mundo Histórico p.261
- (3) Ibid. p.201; y Mundo Histórico p.225
- (4) Ibid. p.236; y Mundo Histórico p.261
- (5) Loc. cit.
- (6) Ibid. p.202; y Mundo Histórico p.227
- (7) Ibid. p.233; y Mundo Histórico p.258
- (8) Loc. cit.
- (9) En este sentido la conciencia histórica se muestra en Dilthey como la conciencia liberadora de la finitud
- (10) Bollnow O., W. Dilthey Einführung in seine Philosophie p.105
- (11) G.S. Bd.VII, p.239; y Mundo Histórico p.264
- (12) Ibid. p.236; y Mundo Histórico p.261
- (13) Ibid. p.237; y Mundo Histórico p.262
- (14) "Ich nenne Struktur die Artikulation oder Gliederung eines Ganzen". Ibid. Bd.V, p.XCVI
- (15) "Das Selbst findet in einem Wechsel von Zuständen. welche durch das Bewusstsein der Selbigkeit der Person als einheitlich erkannt werden, zugleich findet es sich bedingt von einer Aussenwelt und zurückwirkend auf dieselbe... Indem so die Lebenseinheit sich von dem Milieu, in welchem sie lebt bedingt und wiederum rückwirkend auf dasselbe findet, entsteht hieraus eine Gliederung der inneren Zustände. Ich bezeichne dieselbe als die Struktur des Seelenlebens". Ibid. p.200; y Psicología y Teoría del Conocimiento p.249

- (16) "Im Begriff der Struktur vollendete sich diese Richtung - Die Abwehr der Trennung von Form und Stoff- in seiner allgemeinsten Bedeutung, als Artikulation eines Ganzen, bezeichnet er ein Gliederungsprinzip, das in Materialien gründet". Ibid. p.LXXI
- (17) Ibid. Bd.VII, p.238; y Mundo histórico p.263
- (18) "Erstreckt sich die Struktur desselben gleichsam durch seine Breite, so dehnt sich die Entwicklung in seine Länge". Ibid. Bd.V, p.213
- (19) Ibid. Bd.VII, p.244-245; y Mundo histórico p.270
- (20) "In diesem Begriff der Entwicklung verdichtet sich jetzt der zu Anfang vorausnehmend in den Vordergrund gestellte Begriff des Lebens als eine Bewegung. Er ergibt sich in einem tieferen Sinn jetzt von innen her, aus der Analyse des Lebens selbst, als notwendig bedingt. Und weil in dieser Entwicklung die innere Natur des Lebens selbst zum Ausdruck kommt, liegt in ihr zugleich das eigentliche Glück des Lebens, durch das es -hier zeigt sich jetzt ein entscheidendes Unterschied gegenüber der heutigen Existenzialphilosophie- die Last der Dasein überwindet". Bollnow O., op. cit. p.127
- (21) Gadamer H.G., Wahrheit und Methode, p.205
- (22) G.S. BdVII, p.232; y Mundo histórico p.257
- (23) Ibid., p.202; y Mundo histórico p.226
- (24) Ibid., p.232; y Mundo histórico p.257
- (25) "Bedeutung als erste Kategorie des Lebens". Ibid., p.361
- (26) "Wie aber fragen wir, eine von mehreren, unvergleichbaren Kategorien, in denen allen ein und dasselbe, einzige Phänomen, der Lebensablauf, sich auftut, vor den anderen derart ausgezeichnet sein, dass diese von ihr abhängig sind? Nur wenn sie ihnen gegenüber in eine tiefe liegende Schicht zurückführt, aber nicht im Sinne eines Fundaments, des ursprünglich bildenden, eben wegen seiner Dynamik noch nicht in sich bestimmten Ganzen innerhalb dessen die Artikulation mit den Kategorien Wert und Zweck vorwärtsgent". Misch G. Lebensphilosophie und Phänomenologie p.147

CAPITULO IV
VIDA Y COMPRENSION

El capítulo anterior ya nos introdujo, a través de la teoría de las categorías, en la relación de vida y comprensión, que ahora queremos explicitar de manera detallada. Dicha relación nos obliga a penetrar en el aspecto propiamente epistemológico de la obra de Dilthey y fundamentalmente en la distinción establecida por él entre "explicar" y "comprender" (Erklären und Verstehen).

14.- Explicar y Comprender

La distinción entre explicar y comprender es fundamental para captar el verdadero sentido tanto del comprender diltheyano como el de sus propias aspiraciones. Es cierto que la comprensión adquiere sus características propias de la naturaleza pre-reflexiva de la vivencia -de este estar dentro de la realidad como un percatarse (Innewerden)-, sin embargo, no es, sino en su confrontación con la explicación que ella asume un estatuto epistemológico determinante para las ciencias del espíritu, además de presentarse como el fondo teórico que sustenta la posibilidad de una filosofía de la vida.

La distinción entre explicar y comprender surge inicialmente al interior de los análisis diltheyanos sobre el sujeto psíquico y la vida anímica, así como de su intento de fundamentar las ciencias del espíritu en una psicología descriptiva y analítica (1894). Sin embargo esta distinción acompaña a las transformaciones producidas en el pensamiento de Dilthey, orientándose en su última etapa hacia una filosofía de la vida que encuentra su fundamento en la hermeneútica y que determina a ésta como el único camino válido para las ciencias del espíritu. Los análisis sobre la naturaleza temporal de la vida y la teoría de

las categorías contribuyen sobre manera para este desarrollo en el pensamiento de Dilthey, así como a una caracterización más precisa de la comprensión hermeneútica frente a la explicación científica, tal como lo encontramos en su obra A.G.W.

La mencionada distinción se encuentra ya anunciada en la obra E.G., pero es desarrollada más tarde en los escritos: Ideen über eine beschreibende und zergliedernde Psychologie (1894) (Ideas sobre una psicología descriptiva y analítica) y Über vergleichende Psychologie (1896) (Sobre psicología comparada). Dicha distinción corre paralela a la establecida entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu y justamente Dilthey desarrolla su idea de la "comprensión" al interior de la polémica con la psicología explicativa -ciencia que traslada el método científico natural de uso de hipótesis al estudio de la vida anímica-. "La naturaleza la explicamos, la vida anímica la comprendemos". (1)

Las ciencias de la naturaleza tienen como punto de partida la percepción externa o sensible, es decir, el proceso en el cual las impresiones que penetran en los sentidos se traban en un todo diferenciado del yo. En este sentido, al tener estas ciencias como objeto de estudio hechos que se presentan a la conciencia dispersos como fenómenos, ellas nos ofrecen una conexión que sólo es obtenida a partir de una serie de procedimientos del pensamiento discursivo (uso de hipótesis, teorías, etc.), y que es impuesta desde fuera (por la subjetividad) a los fenómenos o datos unívocamente determinados -proceso denominado experiencia externa-. De esta manera las ciencias naturales logran un conocimiento del mundo exterior y se desarrollan como sistemas autónomos y cerrados. (2)

Ahora bien, las hipótesis que se apoyan en conexiones de determinados elementos de la experiencia externa pueden ser fácilmente verificadas, posibilitando de este modo la formulación de leyes causales en la naturaleza. Por ello las explicaciones (Erklärungen) en las ciencias naturales contienen siempre la subordinación de elementos o datos particulares a leyes generales.

Las ciencias del espíritu por el contrario se ocupan de un tipo de hechos que tienen en la vivencia interna su origen independiente y su material (3). En estas ciencias los hechos se presentan originalmente como una conexión viva de sentido. Estos hechos son por ejemplo los diferentes estados del sentimiento, actos del pensamiento y de la voluntad. Cuando nosotros dirigimos la atención a estos hechos internos nace la percepción interna, cobrándose con ella una conciencia más clara de las relaciones que mantienen entre sí las partes integrantes de estos hechos, evidenciándose así mismo su relación con la conciencia del yo y con las percepciones externas.

"El sentimiento de alegría que en una excursión alpina despiertan en mí la luz de las alturas, el aroma de los prados..., me es consciente como algo animador que ensancha mi ser, pero puedo convertirlo en percepción interna y en este caso se me hará más clara la potenciación de mi yo y los enlaces con las percepciones sensibles se llevarán a conciencia de un modo decisivo".
(4)

Lo peculiar de las percepciones internas es que ellas no contienen ninguna conciencia distinta del proceso por el cual nacen, es decir, no se sitúan de manera independiente frente al yo, del mismo modo que no pueden darse percepciones internas de "objetos" que se presenten fuera de nosotros. En ese sentido, Dilthey señala que la diferencia entre ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu no se funda en una distinción de dos clases de objetos (5). No existe una distinción entre objetos naturales y objetos espirituales, el concepto de objeto -siguiendo a Kant- está condicionado por la referencia de las impresiones sensibles a algo diferenciado del yo y de la unión de estas impresiones en un todo que se presenta como independiente del yo. (6)

De este modo, el proceso de conocimiento en las ciencias del espíritu no cae bajo la estructura gnoseológica sujeto-objeto como en la ciencia natural. En las primeras nosotros transferimos el propio yo a organismos humanos análogos, surgiendo de esta transferencia los hechos espirituales. Esta transferencia, por lo demás, supone un mundo espiritual común de hechos espiri

tuales, es decir, supone la homogeneidad de los hechos de la propia experiencia interna -conexión de una o varias percepciones internas- con aquellos que nos vemos obligados a proyectar en otros organismos humanos y en la posibilidad de encontrar en las otras personas las propias experiencias internas (7).

En las ciencias del espíritu se intenta conocer la conexión de los hechos espirituales, pero esta conexión se presenta desde dentro y originalmente como una conexión viva en la cual nos encontramos en cada caso (8). De este modo, nosotros no necesitamos de hipótesis para explicar cómo se conectan nuestras percepciones internas, sino que en cada vivencia (experiencia interna) está contenida ya esta conexión. En este sentido, en el mundo del espíritu la conexión es vivida y comprendida en esta forma peculiar de transferencia del propio yo a algo análogo exterior y la transformación consiguiente de éste en el proceso del comprender. Así, la naturaleza de los hechos espirituales resulta incompatible con el método de las ciencias naturales, aún cuando se haga uso en ambas ciencias de las mismas operaciones lógicas del pensamiento discursivo

Esta distinción de métodos entre las ciencias del espíritu y las ciencias de la naturaleza está presente desde su primera obra E.G. Las ciencias del espíritu abordan la realidad histórico-social (que es la vida) a través del método hermenéutico. En éste la vivencia -como experiencia interna en la cual concurre la totalidad de la vida anímica- constituye el punto de partida del comprender y en ella se nos da la conexión del todo de la vida, en contraposición con los sentidos que sólo nos ofrecen una multiplicidad de particularidades. En este sentido, Dilthey afirma, solemos "explicar" mediante procesos puramente intelectuales, pero el "comprender" lo hacemos mediante la cooperación de todas las fuerzas de ánimo en la captación (9).

"Los hechos espirituales se nos dan en el vivir tales como son, partiendo de la plenitud de la propia vivencia reproducimos y comprendemos, mediante una transposición la vivencia fuera de nosotros, y hasta en las proposiciones más abstractas de las ciencias del espíritu lo fáctico representado

en el pensamiento es vivencia y comprensión"
(10)

De este modo, al surgir el comprender de la experiencia interna peculiar que es la vivencia, no sólo constituye un método de conocimiento distinto del de la explicación, sino que -como desarrolla Dilthey más adelante- fundamentalmente expresa el modo de ser más original del hombre en su esfuerzo por conocerse a sí mismo y a su mundo histórico.

Ahora bien, la distinción entre explicar y comprender sin embargo no supone un dualismo metafísico de naturaleza y espíritu (11). El mismo individuo humano es definido por Dilthey como una unidad psicofísica y el dominio de las ciencias del espíritu como la realidad histórico-social. En realidad, la diferencia la establece él entre dos formas de experiencia y lo que en ellas puede ser analizado, sin que esto signifique una oposición radical entre estos dos métodos (12). En este mismo sentido K.O. Apel señala lo siguiente:

"En Dilthey no hay expresamente ninguna afirmación de una separación ontológica entre naturalaleza y espíritu; y la posibilidad de una colaboración mutua entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu tampoco está negada". (13)

Las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu no representan pues para Dilthey dos dimensiones del saber absolutamente separadas; incluso la posibilidad de contacto entre ambas ciencias radica en la naturaleza misma del comprender, pues to que éste en su estructura lleva una referencia a la totalidad y surge de un saber previo dado originalmente a la conciencia, propiedades ambas que sustentan las aspiraciones de todo conocimiento objetivo de la realidad -en tanto conocimiento del orden y conexión del todo-. De este modo, si bien las ciencias de la naturaleza buscan abstraer la experiencia externa de la vivencia (en el intento de superar la indeterminación de ésta última), y tienen como meta reemplazar el saber que surge de la naturaleza pre-reflexiva de la vivencia por juicios científicos, sin embargo, ellas permanecen como sistemas cerrados que tan sólo obtie

nen el conocimiento de una región de entes determinada, sin poder dar respuesta por el orden general de la naturaleza. Este orden no es susceptible de ser captado por el método explicativo, sino por uno capaz de captar la conexión que se da en él, tal como procede el método hermeneútico con la conexión del todo de la vida. Respecto a este punto R. Makreel en su artículo sobre la mencionada distinción diltheyana afirma lo siguiente:

"Las ciencias de la naturaleza pueden ignorar el contenido de las ciencias del espíritu (es decir, los valores y metas contenidas en la vivencia), pero no su principio formador, es decir, el principio reflexionante (reflektierenden Urteils), en el cual un orden fundamental no es impuesto a partir de principios especulativos o hipótesis explicativas, sino presentado como una articulación de lo dado". (14)

En este sentido, la distinción diltheyana entre "explicar" y "comprender" no sólo responde a la necesidad de encontrar un método seguro y adecuado para las ciencias del espíritu, sino también a expresar a través de la naturaleza peculiar del comprender -como se verá más adelante en A.G.W.- las estructuras fundamentales del ser humano y las posibilidades que tiene éste de llegar a cierto conocimiento del sentido del todo que es la vida.

15.- Naturaleza del Comprender. Círculo Hermeneútico

En el párrafo anterior el comprender fue enfocado desde su dimensión epistemológica y su relación con las ciencias del espíritu. Sin embargo, como ya se dijo, las investigaciones diltheyanas posteriores (1900-1910) sobre la naturaleza temporal del ser humano y la historicidad de sus objetivaciones llevan a Dilthey a descubrir que la conexión del todo de la vida se va constituyendo en la historia, y que el conocimiento que de ésta podemos obtener sólo se alcanza a partir de la comprensión o interpretación de sus manifestaciones históricas (15). Se trata ahora de conocer la vida anímica bajo las condiciones del tiempo, así como de las posibilidades ilimitadas que todo curso histórico lleva en sí mismo. De este modo, las ciencias del espíritu

encuentran en una ampliación de sus procedimientos el camino para un mejor conocimiento de la realidad histórico-social, reemplazando la fundamentación psicológica por una hermenéutica de la vida. Esta ampliación de procedimientos es ejemplificada muy claramente por Dilthey en el caso de la ciencia del derecho.

"La comprensión histórica del derecho que se da en una comunidad semejante, en una época determinada consistirá en el regreso de ese aparato externo a la sistemática espiritual de los imperativos jurídicos producida por esa voluntad colectiva, coercible por ella y que encuentra su existencia exterior en ese aparato. La comprensión de este espíritu (espíritu del derecho) no es un conocimiento psicológico. Consiste en retroceder hacia una forma espiritual con una estructura y legalidades peculiares". (16)

La comprensión en las ciencias del espíritu no será pues un conocimiento psicológico-explicativo, -que Dilthey combatió desde el inicio por su naturalismo- pero tampoco será más aquél psicologismo descriptivo o analítico de sus primeras obras. En la obra A.G.W. (1910) el comprender diltheyano evoluciona hacia una hermenéutica de la vida en la cual desarrolla todas sus potencialidades y se presenta como el método más adecuado para el conocimiento en las ciencias del espíritu.

"La Hermenéutica -teoría del comprender expresiones de vida fijas- aceptó la psicología y al mismo tiempo fue más allá de ella... La Hermenéutica conduce directamente a la conexión de vida y lo que ella allí posibilita es la captación directa de la vida histórica, sobre la base de la interpretación de las manifestaciones históricas". (17)

Este giro hacia la hermenéutica en el pensamiento de Dilthey representa parte de un proceso en el cual se fue conformando su filosofía de la vida. La motivación diltheyana fundamental: "Comprender la vida por sí misma" permanece vigente a lo largo del todo el desarrollo de su obra y justamente es lo que le da sentido a las transformaciones producidas al interior de éstas. Del mismo modo, veremos cómo el concepto de vivencia, definido en sus primeros escritos como experiencia interna, es pro

sentado en su teoría hermeneútica como la unidad significativa fundamental a partir de la cual es posible toda comprensión de la vida, siendo justamente esta relación de vivencia-vida y comprensión la temática fundamental de la hermeneútica diltheyana.

"Se trata del hecho del comprender mediante el cual la vida se esclarece a sí misma en su hondura". (18)

Como ya se vió, la vivencia contiene siempre un saber de sí misma, pero éste al permanecer en el horizonte individual pre-reflexivo de la vivencia personal no cumple aún su rol en el conocimiento de la vida. La comprensión eleva este saber (Innewerden) a una conciencia más atenta, explicitando lo contenido en él; sobrepasando de este modo la limitación de la vivencia individual, la que a través de este proceso adopta el carácter de experiencia de la vida (Lebenserfahrung).

El comprender se presenta entonces como un abrirse a una situación en la que ya siempre nos encontramos, dándose de este modo una condicionalidad recíproca fundamental entre la vivencia y la comprensión. El comprender presupone la vivencia, pero la vivencia sólo se convierte en una experiencia de la vida en virtud de que la comprensión nos lleva de la estrechez y subjetividad del vivir a la región del todo y de lo general. Este hecho fundamental es presentado por Dilthey en la noción de círculo hermeneútico, cuyo puesto en su filosofía de la vida es de capital importancia.

En el trabajo de cada una de las ciencias del espíritu hay pues una circulación (Zirkulation) de vivencia, comprensión y representación del mundo espiritual en conceptos generales. Según Dilthey, se trata de un método que se mueve en una dirección doble. En la dirección hacia lo singular, va de la parte al todo, y en retroceso, del todo a la parte, y en la dirección hacia lo general nos encontramos con la misma acción recíproca entre lo general y lo singular. (19).

El círculo hermeneútico se presenta con más claridad en su aplicación al conocimiento de la historia donde halla justamente

la justificación de su necesidad. La historia (cf. párrafo 2.-) es un concepto que no se diferencia del de la vida, de tal modo que es la vida histórica en su marcha y conexión en el tiempo lo que es captado por la vivencia y la comprensión. Esta captación está posibilitada por la naturaleza peculiar que tienen las partes y la conexión del todo de la historia. Un miembro que pertenece a la conexión del todo tiene por referencia a éste un significado (Bedeutung) solamente en la medida que realiza una relación con este todo. De este modo podemos construir el todo a partir de las partes, pero al mismo tiempo "en el todo debe residir el momento por el cual se atribuye significado a la parte y ésta cobra su lugar" (20). Se trata pues, como señaláramos antes, de ese doble movimiento de las partes al todo y del todo a las partes, movimiento que describe la misma circularidad que existe entre la vivencia y el comprender. Respecto a este punto H. Dilthey señala lo siguiente:

"Si entonces el comprender de lo singular sólo es posible por la presencia del saber general en él y el saber general tiene su condición previa en el comprender, así en este caso no tenemos que ver con la antigua forma de círculo (círculo vicioso), sino con una relación de la dinámica de la vida histórica que recibe su fundamentación de la referencia histórica de todas sus configuraciones". (21)

El círculo hermeneútico lejos pues de representar un círculo vicioso -tal como es considerado desde la perspectiva de la lógica- justifica su necesidad para el conocimiento en las ciencias del espíritu a partir de la misma naturaleza histórica de la vida. En este sentido, el círculo hermeneútico puede entenderse al interior de estas ciencias como un círculo productivo, cuya meta que es el ahondamiento en la vivencia, permite ampliar y enriquecer nuestro conocimiento de la realidad histórico-social. En este proceso la pre-comprensión contenida en la vivencia se ve enriquecida y reforzada, al mismo tiempo que la relación del todo y las partes sigue permaneciendo como la relación dinámica fundamental.

El círculo hermeneútico y la pre-comprensión al estar pre

sentes en todo el desarrollo de las ciencias del espíritu, constituyen justamente la determinación de su carácter peculiar frente a las ciencias naturales, así como el núcleo central de la diferencia entre el explicar y el comprender. En relación a la naturaleza de la pre-comprensión presente en el círculo hermenéutico K.O. Apel en un artículo sobre Dilthey señala lo siguiente:

"Esta pre-comprensión en las ciencias del espíritu comprensivas -a diferencia de las ciencias de la naturaleza explicativas- no puede ser dejada de lado justamente por pre-científica y por ello irrelevante, ella no puede ser sustituida por una reconstrucción de la realidad objetivada en un lenguaje científico alejado de la vivencia... La última razón de esto (de la imposibilidad mencionada) radica en el hecho, que en las ciencias del espíritu y solamente en ellas, el objeto comprensivo de conocimiento tiene también el estatuto del sujeto de conocimiento". (22)

La naturaleza de la pre-comprensión radica pues en el hecho fundamental de ser nosotros los creadores de nuestro mundo espiritual, representando el círculo hermenéutico el proceso de auto comprensión (Selbstbesinnung) de la vida y en otras palabras, el único camino metodológico válido para el conocimiento de la conexión de nuestra realidad histórico-social. En este sentido, la comprensión hermenéutica como autocomprensión de la vida representa la propuesta diltheyana fundamental a la problemática de la fundamentación de las ciencias del espíritu, y a los problemas planteados por la filosofía kantiana. Al respecto Dilthey señala lo siguiente:

"Un perfeccionamiento del tratamiento general crítico kantiano pone en cuestión lo siguiente: autocomprensión en vez de teoría de conocimiento. Crítica de la razón histórica en vez de la crítica de la razón pura". (23)

16.- La Comprensión y La Expresión

El círculo hermenéutico como proceso de autocomprensión de la vida está fundamentado, por lo demás, en el hecho que ésta tiene una estructura permanente de significado, en tanto las vi

vencias -en el intento de superar su inmediatez originaria- se objetivan en formas de saber (conceptos, juicios), de sentir (valores), de querer (normas de conducta), constituyendo todas estas expresiones o manifestaciones de vida a través de las cuales ella nos es accesible (24). "La vivencia contiene una expresión. Esta la representa en su contenido". (25)

La expresión (Ausdruck) constituye un elemento más del proceso de la comprensión. Al surgir del intento de trascendencia de la vivencia mantiene una relación de correspondencia con ella, que se da, por lo demás, en la dimensión temporal de la vida. Por ello, la expresión no constituye una mera representación de ésta, sino que en ella la vivencia misma se compone y desenvuelve, elevando a la luz de la conciencia aquello que en la vivencia originaria permanece inconsciente.

"En el vivir no podríamos captar el propio yo ni en la forma de un discurso, ni en la profundidad de aquello que encierra. Porque el círculo de la vida consciente emerge como una isla de profundidades insondables. Pero la expresión surge de estas profundidades. Es creadora. Y por eso en la comprensión nos es accesible la vida misma como una reproducción". (26)

La expresión surge de las profundidades de la vida como un movimiento de la vivencia misma que posibilita nuestro acceso a ella, constituyendo la poesía la forma más alta de expresión. En ella la vivencia estética se ha objetivado expresándose en su más auténtica profundidad.

"Lo vivido se encuentra aquí (en la poesía) de lleno y total en la expresión. Ninguna reflexión separa sus profundidades de su expresión en palabras". (27)

La expresión cumple pues un rol muy importante en el proceso hermenéutico, permitiéndonos acceder a lo contenido en las vivencias sin negar sus fuentes insondables, de tal modo que la comprensión de las vivencias significa al mismo tiempo la comprensión de sus expresiones. En este mismo sentido Bollnow afir

ma lo siguiente:

"El que la vida (en su totalidad) no nos sea accesible no se debe a que nosotros no hayamos tenido la capacidad para penetrar en sus insondables abismos, sino por razones más profundas: porque la vida recién gana realidad en la expresión e independiente de ésta no es nada. Por eso la vivencia necesita de la expresión no sólo como órgano intermediario para hacerse a sí misma comprensible, sino porque sin la expresión, ella no puede darse. La vivencia en suma sólo puede existir como miembro de esta conexión general de vivencia, expresión y comprensión. Si extirpamos de ésta la expresión destruimos la vida misma". (28)

Nosotros comprendemos entonces la vivencia sólo a través de su expresión, constituyendo el comprender un permanente proceso de ahondamiento en la vivencia y de aprehensión cada vez más completa y metódica de lo espiritual a través de sus diferentes expresiones y manifestaciones de vida. En este sentido, Dilthey adjudica a la conexión de vivencia-expresión-comprensión el carácter de fundamento de las ciencias del espíritu y del conocimiento de la vida en general, conformando las expresiones parte fundamental de este proceso de autocomprensión de la vida. Respecto a este punto, J. Habermas interpreta acertadamente la conexión mencionada como una conexión metodológica que tiene su fundamento en un principio reflexivo, presente en la naturaleza misma de la vida.

"Dilthey toma de la filosofía de la reflexión el modelo que sirve de base para la conexión metodológica de vivir, expresión y comprensión en lugar de una teoría ingenua de la intuición: El espíritu (Geist) tiene su vida en el hecho que él se expresa en objetivaciones y que al mismo tiempo regresa sobre sí mismo en la reflexión de sus manifestaciones de vida. Este proceso de formación del espíritu está integrado en la historia de la especie humana. Por eso la existencia cotidiana del individuo socializado se mueve en la misma relación de vivencia, expresión y comprensión, la que también constituye el modo de proceder de las ciencias del espíritu". (29)

Habiéndose visto ya la naturaleza del comprender y los elementos que entran en juego, nos dedicaremos ahora al análisis del proceso mismo del comprender. Para Dilthey hay una gradación de niveles que van del comprender elemental hasta la interpretación hermenéutica. Esta gradación está fundamentada en la naturaleza misma de la vida y presenta en su nivel más alto el método adecuado para el conocimiento en las ciencias del espíritu.

17.1 Comprender Elemental

La comprensión surge primeramente dentro del círculo de los intereses de la vida práctica, es decir, de la necesidad que tienen los seres en sus acciones recíprocas. Una forma de comprender elemental es la interpretación de una simple manifestación de vida -los juicios, los gestos de alegría y dolor, actos elementales como quitar un objeto o dejar caer un martillo son ejemplos de estas manifestaciones simples de la vida que el comprender capta primeramente-. En esta comprensión elemental no tiene lugar una referencia consciente a la conexión del todo de la vida, sino que la relación fundamental que se da aquí es la de la expresión con aquello que expresa (30). Por otro lado, tampoco en el comprender elemental se lleva a cabo ningún proceso racional deductivo, sino que la relación mencionada se da de una manera inmediata.

Para Dilthey, el comprender elemental está sustentado en la idea de "comunidad" que él expresa con el concepto de "espíritu objetivo" -este concepto equivale al de mundo espiritual común que sustenta la posibilidad que tenemos de transferir nuestras propias experiencias internas en organismos humanos análogos (cf. parágrafo 14.-)↵.

"Entiendo por espíritu objetivo las formas diversas en las que la "comunidad" que existe entre los individuos se ha objetivado en el mundo sensible". (31)

El ámbito del espíritu objetivo alcanza desde las formas de trato, el estilo de vida hasta las conexiones de fines que la ag

ciudad ha establecido. El derecho, el estado, la religión, el arte, las ciencias y la filosofía se encuentran dentro de este contexto del espíritu objetivo. Nuestro propio yo desde su niñez se alimenta de este mundo del espíritu objetivo, lo que posibilita justamente nuestra comprensión de otras personas y de sus manifestaciones de vida.

En este sentido, si bien en el comprender elemental no se llega a explicitar la conexión del todo de la vida, sin embargo, éste lleva en un sentido interno un saber acerca de lo común, y la manifestación de vida que es comprendida en él no se presenta como única, sino en el contexto del espíritu objetivo. Por otro lado, esta referencia a algo común del comprender elemental está posibilitada porque el espíritu objetivo contiene en sí mismo un orden articulado. El derecho, la religión, la lengua son muestras de este orden articulado, siendo esta última el ejemplo más significativo, puesto que hace evidente de manera fundamental esta base de comunidad que posibilita la comprensión lingüística entre las personas.

"Y así al tenor de la relación entre la manifestación de vida y lo espiritual, que se da dentro de esta comunidad, tenemos que lo espiritual propio de la manifestación de vida se completa por su ordenamiento en algo común". (32)

Lo expresado en la manifestación de vida lleva pues en su estructura interna un ordenamiento a lo común y por eso la comprensión elemental contiene en sí misma un cierto saber de lo general. Ella procede de manera analógica jugando con la serie de casos contenidos en la comunidad. Y esta experiencia de "comunidad" de las unidades de vida es el punto de partida de todas las relaciones de lo particular y lo general, presentándose como la experiencia fundamental que atraviesa toda la captación del mundo espiritual. En esta experiencia de comunidad se entrelazan la conciencia del yo unitario y la de la semejanza con los otros, la identidad de la naturaleza humana y la individualidad. (33)

La experiencia de la comunidad constituye pues el supuesto

de toda comprensión. La vivencia se ensancha y se completa con la comprensión de otras personas, así como las demás personas son comprendidas por medio de la vivencia propia. La posibilidad misma de la vivencia propia está dada por la comunidad, dado que sólo sobre la base de ésta, es posible elevar la comprensión de lo singular al plano de la objetividad de lo general, y convertir la vivencia personal en experiencia de la vida.

Ahora bien, en la medida que el comprender elemental -aún como comprender de lo particular- contiene en su dimensión pre-reflexiva una referencia a la totalidad, el tránsito de las formas elementales del comprender a las superiores ya está potencialmente en las primeras.

17.2 Comprender Superior

Cuando el comprender elemental no transcurre de manera normal, es decir como comprensión inmediata de lo que se expresa en la manifestación de vida, entonces aparecen dificultades y dudas: el que comprende es inducido al examen y a la investigación más atenta de lo expresado, a la comparación con otras manifestaciones de vida que tienen relación con ella y en última instancia a la investigación de la conexión del todo de la vida en el cual toda manifestación de vida encuentra su sentido. Todos estos procedimientos representan una elevación del comprender elemental a grados superiores de éste.

La relación entre la expresión y lo expresado del comprender elemental se transforma en el comprender superior en una relación entre la diversidad de las manifestaciones de vida (expresiones) y su conexión. En este sentido, Dilthey señala lo siguiente:

"Si resumimos las formas indicadas de la comprensión superior tenemos que su carácter común reside en que hacen comprender la conexión de un todo mediante una conclusión inductiva a base de las manifestaciones dadas". (34)

El comprender superior se erige sobre la base del comprender elemental -en tanto éste nos hace accesible los elementos para la reconstrucción-, pero se distingue de éste justamente en el proceso inductivo que lleva a cabo. La comprensión superior va cobrando en la inmersión en lo singular y comparación de éste con otros singulares, formas cada vez más desarrolladas que penetran en las honduras del mundo espiritual. Por otro lado, esta inmersión en lo singular está fundamentada en el valor autónomo que tiene cada individuo en la comunidad humana, así como cada etapa en el proceso de la historia. Se trata pues aquí de una auténtica conexión de lo general humano con la individuación que se da en la diversidad de las existencias espirituales.

"Lo dado es algo individual y es considerado así en el proceso. Contiene, por lo tanto un "momento" que hace posible la captación de la determinación individual del todo".
(35)

La comprensión de la personalidad individual exige siempre un cierto saber universal, es decir, una referencia a la totalidad de la comunidad humana, pero este saber depende a su vez de la captación de la unicidad de la vida individual. El principio de individuación surge de la vida misma tal como el principio de conexión, siendo la comprensión de lo singular sólo posible por la presencia de la unidad del todo en él y viceversa, -como ya señaláramos en el capítulo II respecto a la relación de las vivencias con el todo de la vida-. En este punto nos encontramos nuevamente en el núcleo del círculo hermenéutico que en su acción recíproca permanente constituye la base de toda comprensión sobre la vida y que a su vez permite entender por qué la vivencia se ensancha y completa con la comprensión de otras personas y cómo otras personas son comprendidas por medio de la vivencia propia.

El comprender superior eleva pues lo singular a la conexión del todo, y la actitud que adopta frente a este singular es la de buscar su conexión con el todo de la vida. En este sentido, la autobiografía aparece como una de las formas más privilegiadas del comprender superior. La autobiografía es la forma suprema y más instructiva en que se nos da la comprensión de la vida

(36). En ésta la vida misma ha hecho el trabajo de su exposición histórica. De la variedad sin fin e innumerable de las vivencias se da en la autobiografía una selección, de donde resulta aquello que es digno de ser expuesto. En este proceso de selección la vida descubre en sí misma su conexión, presentándose de este modo la autobiografía como la autognosis del hombre acerca de la conexión del curso de su vida. La vida aparece aquí con un sentido propio, es decir, con una conexión significativa en la que lo particular recordable guarda una relación con el sentido del todo.

Otras formas del comprender superior se dan en la comprensión del arte, así como en la de los hechos históricos, repitiéndose en todas estas formas la misma acción recíproca hermenéutica entre lo individual y la totalidad.

"En esto reside la más auténtica contribución del comprender a las ciencias del espíritu. El espíritu objetivo y la fuerza del individuo determinan conjuntamente el mundo espiritual. Sobre la comprensión de ambos descansa la historia". (37)

17.3 Comprender como Transferencia y Revivencia

El comprender por otro lado, como comprensión consciente de la conexión, se da siempre como "transferencia" (Sichhineinversetzen) y "revivencia" (Nacherleben). En toda tarea comprensiva hay pues una transferencia de la propia conexión anímica vivida a un complejo dado de manifestaciones de vida (cf. parágrafo 14). Sobre la base de esta primera actitud se da luego en el comprender superior la reproducción (Nachbilden) o revivencia de una experiencia interna (vivencia) dada a nuestra conciencia comprensiva.

Ahora bien, este nivel superior de la comprensión no representa -como ya se dijo- un mero proceso intelectual, sino que la transferencia, la reproducción y la vivencia son hechos que refieren a la totalidad de la vida anímica que opera en este proceso. El sujeto que comprende es el hombre total, el ser que piensa, siente y quiere. El no se encuentra como mero espectador, si

no que el comprender mismo es una vivencia y esta simultaneidad de acciones pertenece a su propio contenido vivencial.

"En esta vivencia y comprensión actúa la totalidad de nuestras fuerzas psíquicas y por eso hasta en las proposiciones más abstractas resuena el eco de esta plenitud de la vida interior". (38)

Por otro lado, el sujeto comprensivo -como ya se vio- puede comprender al otro, justamente porque el nexo vivencial ajeno está sometido a las mismas leyes estructurales que el suyo propio. Se trata de una convivencia donde el comprender se da en un permanente reencontrarse del yo en el tú.

La comprensión marcha pues de la manifestación sensible de la vida a la interioridad que la provocó, es decir, a la vivencia. Esta marcha se da en la forma de un trasladarse a esta interioridad y de revivirla, integrándonos de este modo en la línea misma del acontecer. Así -como dice Dilthey- penetramos en la historia de otro tiempo o en el acontecimiento de un país lejano o en algo que ocurre en el alma de un hombre próximo a nosotros, y se llega a la perfección cuando el suceso ha sido penetrado por la conciencia del poeta, del artista o del historiador y ha sido fijado en una obra. El relato del novelista o del historiador que persigue el curso histórico opera en nosotros una revivencia y ésta triunfa cuando los fragmentos de un curso se completan de tal modo que creemos tener ante nosotros una continuidad (39).

El revivir constituye pues el camino de nuestra captación del mundo espiritual y al mismo tiempo una forma de desarrollar nuestras propias posibilidades. En el revivir hechos o vidas ajenas nuestra propia conexión sale enriquecida y nos es abierto un mundo mayor de posibilidades que no estaban contenidas en nuestra vida fáctica.

"El hombre atado y determinado por la realidad de la vida es colocado en libertad, no sólo por el arte como se ha expresado a menudo, sino también por la comprensión de lo histórico". (40)

Es importante señalar, que a la naturaleza del comprender como transferencia y revivencia no sólo le es necesaria la participación de la totalidad psíquica del sujeto comprensivo, sino también ciertas cualidades contenidas en éste. Gran parte de la fantasía e imaginación del que comprende esfuerzan o debilitan actitudes, sentimientos e ideas contenidas en nuestro propio yo para la revivencia de la vida ajena, incluso la capacidad de vivir en la imaginación otras existencias está determinada por la riqueza de nuestro mundo interior. "Con qué claridad vemos en el revivir de lo extraño y lo pasado que la comprensión descansa en una genialidad personal". (41)

Empero, la presencia de una cierta genialidad personal en el proceso de la comprensión de ningún modo reduce la comprensión a esta genialidad ni a un método puramente intuitivo, tal como intentan insinuar los detractores de Dilthey y en especial Lukács, el cual afirma que la filosofía de la vida a lo único que conduce es a un aristocratismo irracionalista (42). Dilthey no representa una postura irracionalista; justamente él intenta, desde la conciencia histórica y la aceptación de la insondabilidad de la vida, llegar a un conocimiento objetivo en la dimensión de lo espiritual. Por ello, sí bien él concede un valor especial a esta genialidad en la que descansa el comprender, señala también que ella debe convertirse en técnica y desarrollarse con el desenvolvimiento de la conciencia histórica (43).

Dilthey pretende que cuando la manifestación de vida se halle fijada y nos sea posible volver constantemente a ella -por ejemplo en escritos que contienen vestigios de la existencia humana-, la comprensión podrá convertirse en un proceso técnico en el cual se alcance un grado controlable de objetividad (44). A esta comprensión técnica él la denomina Interpretación y ésta daría en el marco de una teoría hermeneútica, cuya misión sería justamente la tarea de demostrar la posibilidad de un saber acerca de la conexión del mundo histórico y encontrar los medios para su realización.

El tema de la interpretación no encuentra en este trabajo un amplio desarrollo por no ser nuestro asunto el análisis mismo

del comprender, sin embargo, a la luz de la relación del comprender y la vida quisiera concluir este capítulo con una observación importante.

Sí bien la comprensión conduce a la vivencia a una conciencia de sí misma evidenciando su validez, ella debe también asumir el carácter de insondabilidad de la vida y las limitaciones puramente racionales para su captación. Tanto el comprender como la vivencia se hallan así insertos en la temporalidad de la vida y sus límites se hallan en la índole de lo dado; por ello, la tarea que de aquí resulta es infinita y la comprensión se convierte en un proceso de máxima tensión, que sin embargo no puede realizarse por completo.

"Relación de las operaciones en el comprender mediante la referencia de lo exterior a algo interior, del todo a las partes, etc., un algo determinado-indeterminado, un intento de determinación, un no llegar a término, una alternancia entre parte y todo". (45)

Las posibilidades y límites del comprender están determinados por la vida misma y el comprender aparece como el concepto epistemológico fundamental para la interpretación de la historia y de la vida en el horizonte de su temporalidad, expresándose en él la motivación diltheyana fundamental de "comprender la vida por sí misma".

NOTAS AL CAPITULO IV

- (1) Dilthey W., G.S. Bd.V, p.144; y Psicología y Teoría de conoc. p.197
- (2) En este punto es notable la inspiración kantiana que acompaña al discurso diltheyano.
- (3) Dilthey W., G.S. Bd.I, p.8-9; y Introducc. a las ciencias del espíritu, libro I, p.32
- (4) Ibid. Bd.v; p.244; y Psicología y.... p.287
- (5) Lo que Dilthey hace más bien es una distinción entre el objeto en sentido kantiano (Objekt) y el objeto en el sentido del uso coloquial (Gegenstand), razón por la cual él puede hablar en otros pasajes que el objeto de las ciencias del espíritu es la realidad histórico-social.
- (6) Dilthey W., G.S. Bd.V, p.248; y Psicología y p.291
- (7) Ibid., p.250; y Psicología y p.293
- (8) Ibid., p.197; y Psicología y p.247
- (9) Ibid., p.172; y Psicología y.... p.222
- (10) Ibid., p.263; y Psicología y p.305
- (11) Ibid. Bd.vII, p.80; y Mundo Histórico, p.100
- (12) Es importante resaltar que Dilthey en su obra Die Weltanschauungslehre (La teoría de las Concepciones del mundo) nos habla de un tipo de explicación no causal presente en la formación de estas concepciones. Una concepción del mundo se presenta siempre como un intento de resolver el enigma de la vida en el cual aspectos de la existencia cotidiana se utilizan para explicar lo desconocido. La explicación que de aquí resulta no necesita ser científica, sino que parece como una aclaración a través de la metáfora y el lenguaje.
- (13) "von einer ontologischen Trennung von Natur und Geist ist bei Dilthey ausdrücklich keine Rede, und die Möglichkeit der Zusammenarbeit der Naturwissenschaften und Geisteswissenschaften wird nicht bestritten". Apel K.O., Dilthey's

Unterscheidung von Erklären und Verstehen im Lichte der
Problematik der modernen Wissenschaftstheorie, p.344

- (14) "Die Naturwissenschaften können den Gehalt der Geisteswissen-
schaften ignorieren (d.h. die im Erlebnis enthaltenen Werte
und Zwecke), aber nicht ihr formendes Prinzip, d.h. das
Prinzip des reflektierenden Urteils, nach der eine grund-
legende Ordnung nicht durch speculative Prinzipien oder er-
klärende Hypothesen auferlegt wird, sondern eine Artikula-
tion des Gegebenen darstellt". Makkreel R., Dilthey und
und die interpretierenden Wissenschaften p.73
La interpretación que este autor tiene sobre la distinción
diltheyana entre explicar y comprender, hace uso a su vez
de la distinción kantiana entre los juicios determinantes
(bestimmender Urteilskraft) y los juicios reflexionantes
(reflektierender Urteilskraft), correspondiendo a los pri-
meros el comportamiento dado en la explicación y a los se-
gundos el de la comprensión. Los juicios reflexionantes
descubren un orden determinado al interior de lo dado, es
decir, lo experimentan como tal, mientras que los juicios
determinantes imponen a los datos un orden desde afuera,
ya sea a través de principios o hipótesis provisionarias.
- (15) Este tema es tratado por Dilthey en su obra A.G.W. y expues-
to en el capítulo II del presente trabajo.
- (16) Dilthey W., G.S. Bd.VII, p.85; y Mundo histórico, p.105
- (17) "Hermeneutik aber, die Lehre vom Verstehen fixierter Lebens-
ausdrücke, nahm die Psychologie auf und führte zugleich ü
ber sie hinaus... Hermeneutik also führt direkt zurück in
den Lebenszusammenhang, und was sie dort ermöglicht, ist ü
ber die Auslegung geschichtlicher Manifestationen das di-
rekte Ergreifen geschichtlichen Lebens". Diwald H.,
Erkenntnistheorie und Philosophie der Geschichte W. Dilthey
p. 123
- (18) Dilthey W., G.S. Bd.VII, p. 87; y Mundo histórico, p.107
- (19) Ibid., p.146; y Mundo histórico, p.170
- (20) Ibid., p.262; y Mundo histórico, p.287
- (21) "Wenn also das Verstehen des Singularen nur möglich ist
durch die Präsenz des generellen Wissen in ihm und das ge-
nerelle Wissen im Verstehen seine Voraussetzung hat, so ha-
ben wir es keineswegs ^{mit} dem alten Fona des Zirkels zu
tun, sondern mit einem Verhältnis, das seine Begründung
von der geschichtlichen Bezügglichkeit aller Gestaltungen
her enthält. Diwald H., op.cit., p.200

- (22) "... dieses Vorverständnis kann in den verstehenden Geisteswissenschaften -im Unterschied zu den erklärenden Naturwissenschaften- gerade nicht als vorwissenschaftlich und daher irrelevant abgestuft werden, es kann nicht durch eine Rekonstruktion der vergegenständlichten Wirklichkeit in einer erlebnisfernen Wissenschaftssprache ersetzt werden ... Der letzte Grund dafür liegt in dem Umstand, dass in den Geisteswissenschaften, und nur in ihnen, das zu verstehende Objekt der Erkenntnis selbst auch den Status eines Erkenntnisobjekts hat". Apel K.O., op. cit., p.299
- (23) "Eine Fortbildung der ganzen kantisch-kritischen Haltung steht in Frage; Selbstbesinnung statt Erkenntnistheorie. Kritik der "historischen" statt der "reinen" Vernunft. G.S. Bd.V, p. XXII
- (24) Las manifestaciones de vida son definidas por Dilthey en el mismo sentido que el concepto de expresión. Ibid. bd.vII p. 205; y Mundo histórico, p.229
- (25) "Das Erleben erhält einen Ausdruck. Dieses repräsentiert es in seiner Fülle". Ibid. bd.vI, p.317
- (26) Ibid. bd.vII, p.220; y Mundo histórico, p.245
- (27) Dilthey W., E.D., p.236
- (28) "Das Leben ist also nicht unzugänglich weil wir nicht die Fähigkeit gehabt haben in seine unzugänglichen Tiefen hineinzu sehen, sondern aus dem tieferen Gründe: Weil es erst im Ausdruck Wirklichkeit gewinnt und unabhängig vom Ausdruck gar nicht besteht. Darum bedarf das Erleben des Ausdrucks nicht nur als Vermittlungsorgan, um sich verständlich zu machen, sondern weil es ohne Ausdruck gar nicht bestehen kann. Erleben kann überhaupt nur bestehen als Glied dieses umfassenden Zusammenhang vom Erleben, Ausdruck und Verstehen. Schneiden wir von ihm den Ausdruck weg, so zerstören wir das Leben selbst". Bollnow O., Dilthey-Eine Einführung in seine Philosophie, p.158
- (29) "Dilthey entlehnt das Modell, das methodologischen Zusammenhang vom Erleben, Ausdruck und Verstehen anstelle einer univen Einfühlungstheorie zugrundeliegt, der Reflexionsphilosophie: der Geist hat sein Leben daran, dass er sich in Objektivationen entäußert und zugleich in der Reflexion seine Lebensäußerungen auf sich zurückkommt. Diesem Bildungsprozess des Geistes ist die Geschichte der Menschengattung integriert. Deshalb bewegt sich die alltägliche Existenz des vergesellschafteten Individuen in demselben Verhältnis von Erleben, Ausdruck und Verstehen,...". Habermas J. Erkenntnis und Interesse, p.187

- (30) Dilthey W., G.S. Bd.VII, p.207; y Mundo Histórico, p.232
- (31) Loc. cit.
- (32) Ibid., p.209; y Mundo Histórico, p.233
- (33) Ibid., p. 141; y Mundo Histórico, p.165
- (34) Ibid., p.212; y Mundo Histórico, p.236
- (35) Ibid., p. 213; y Mundo Histórico, p.237
- (36) Ibid., p.199; y Mundo Histórico, p.224
- (37) Ibid., p.213; y Mundo Histórico, p.237
- (38) Ibid., Bd.V, p.263; y Psicología y ..., p.305
- (39) Ibid. Bd.VII, p.215; y Mundo Histórico, p.239
- (40) Ibid., p.216; y Mundo Histórico, p.241
- (41) Loc. cit.
- (42) Lukács G., Die Zerstörung der Vernunft, p.371
- (43) Dilthey W., G.S. Bd.VII, p.217; y Mundo Histórico, p.241
- (44) En este sentido, la literatura aparece como el medio más apropiado para la comprensión de la vida espiritual y de la historia, dado que sólo en el lenguaje encuentra la interioridad humana su expresión más completa, exhaustiva y objetivamente comprensible. Esto es señalado por Dilthey en la obra A.G.W. Loc.cit
- (45) Ibid., p.227; y Mundo Histórico, p. 252

CONCLUSIONES

(1) La vida definida como la trama de interacción entre las personas bajo las condiciones del mundo exterior tiene a la temporalidad como su primera determinación. Ésta última constituye el horizonte donde la vida se desenvuelve y encuentra sus límites. Pero como este concepto está limitado al mundo humano se trata de un tiempo vivido que se expresa como la historicidad de la vida. En esta historicidad la vida lleva un sentido que surge desde ella misma y que está en permanente desarrollo, donde cada manifestación particular se halla en conexión con el todo. Todo que a su vez es producto de la acción recíproca entre las fuerzas y que va constituyendo la esencia misma de lo humano. En ese sentido, la historia se entiende como la realización de la vida y el hombre como un ser concreto e histórico que en comunidad con los otros hombres construye su historia. De este modo, el concepto de vida se presenta como un concepto sólo históricamente comprensible, hallando en lo dado de las manifestaciones de vida el verdadero fundamento del saber histórico.

(2) La vida sin embargo no puede ser captada de manera directa y completa, pudiendo sólo llegar a conocerse el sentido de su unidad a través de la unidad significativa de la vivencia. Esta, como lo dado de la manifestación histórica, lleva en su unidad un carácter intencional que remite a la totalidad del curso de la vida, conteniendo en sí misma la estructura toda de la historicidad. Entre la vida y la vivencia hay pues una relación esencial que determina el rol epistemológico adjudicada a esta última. Rol que está a su vez determinado por el carácter de inmediatez de la vivencia y su contenido de verdad, que es aclarado y desarrollado en un momento posterior por el comprender hermenéutico.

(3) Otro elemento determinante que contribuye a la comprensión de la vida es la poesía. La relación entre vida-vivencia y poesía no sólo es decisiva en la filosofía de Dilthey sino en toda filosofía de la vida. La poesía, al tener el carácter privilegiado de mostrar de manera directa la realidad de la vida en su esencia y conexión, coincide plenamente con el objeto mismo de la filosofía diltheyana. Se trata pues, de la transformación de la conciencia poética en una conciencia filosófica, teniendo como base la vivencia del poeta en el mundo histórico. La poesía expresa un conocimiento de la realidad -como vivencia estética del sentido de la vida-, que puede ser aclarada por la comprensión hermenéutica y contribuir de manera fundamental a la comprensión de la vida. Esta relación entre la vida y la poesía determina a su vez para Dilthey todas las cualidades generales de esta última.

(4) El puesto del concepto de vida en la filosofía de Dilthey no sólo representa una reformulación de la idea de razón sino también la de sus categorías y conceptos con los cuales intenta comprender la vida. La reformulación de este segundo aspecto contiene una serie de problemas que definitivamente Dilthey no resuelve, pero, como señaláramos en el capítulo correspondiente, introduce una serie de elementos importantes que contribuyen a la comprensión de las estructuras esenciales de la vida y de la historia, en el proyecto siempre presente de comprender la vida por sí misma y de captar los rasgos de unidad y conexión que hay en ella en medio de la pluralidad de sus manifestaciones, sentando a su vez las bases para un desarrollo posterior de tal reformulación.

(5) La relación entre la vida y la comprensión es una relación determinada por el carácter mismo de la vivencia, lo contenido en ella y su exigencia de aclaración. El comprender hermenéutico se presenta como el método fundamental en virtud de lo cual la vida es comprendida y un conocimiento propio y objetivo se hace posible en las ciencias del espíritu, constituyendo, a su vez, este comprender el fondo teórico que sustenta la posibilidad de una filosofía de la vida.

(6) El comprender diltheyano no se entiende sin el concepto de "círculo hermenéutico". Este sustenta su teoría hermenéutica y se entiende al interior de las ciencias del espíritu como productivo y creador, cumpliendo el rol de ampliar y enriquecer nuestro conocimiento de la realidad histórico-social. El comprender se da entonces en la forma de un proceso de autocomprensión (Selbstbesinnung) de la vida, donde la vivencia es comprendida a través de su expresión, constituyendo de este modo la conexión de vivencia-expresión-comprensión el fundamento de las ciencias del espíritu.

(7) La comprensión hermenéutica eleva pues la vivencia a una conciencia más atenta de sí misma evidenciando su validez, pero sin ocultar el carácter de insondabilidad de la vida y las limitaciones puramente racionales para su captación. El comprender se presenta en este sentido como un proceso de máxima tensión, que sin embargo no puede realizarse por completo, estando sus posibilidades y límites determinados por la vida misma.

(8) La fundamentación de las ciencias del espíritu definitivamente no representa el aspecto más logrado de la filosofía diltheyana, sino más bien la nueva comprensión del hombre y de la historia, cuya elaboración preparada a lo largo del siglo XIX experimenta en el concepto de vida diltheyano el despliegue de sus contenidos. El proyecto originario de una "Crítica de la Razón histórica" se transforma a lo largo de su desarrollo intelectual en una hermenéutica de la vida, en la cual los conceptos de sujeto y objeto, de ser y conocer, de vida e historia encuentran un nuevo sentido y relación. Sin embargo Dilthey se encuentra aún atrapado por el lenguaje moderno y por las limitaciones de una época de transición en la cual vive. Toda su filosofía de la vida apunta a una ontología que no lleva a cabo, pero que sienta las bases para un desarrollo posterior -tal como el que encontramos en el pensamiento filosófico de Husserl y Heidegger-, representando el pensamiento de Dilthey un pensamiento siempre sugerente y capaz de orientarnos en medio de la reflexión contemporánea.

BIBLIOGRAFIA

- Dilthey W., Gesammelte Schriften Bänden I-XII, Teubner Verlag.
Leipzig und Berlin 1927.
- Einleitung in die Geisteswissenschaften, Bd., hrsg.
B. Grothuyzen
 - Weltanschauung und Analyse des Menschen seit Renais-
sance und Reformation, Bd.II, Hrsg. G. Misch
 - Studien zur Geschichte des deutschen Geistes,
Bd.III, Hrsg. Paul Ritter
 - Die Jugendgeschichte Hegels, Bd.IV, Hrsg. H. Nohl
 - Die Geistige Welt. Einleitung in die Philosophie
des Lebens, Bd.V, Hrsg. G. Misch
 - Die Geistige Welt. Einleitung in die Philosophie
des Lebens, Bd.VI, Hrsg. G.Misch
 - Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geistes-
wissenschaften, Bd.VII, Hrsg. B. Grothuyzen
 - Weltanschauungslehre. Abhandlung zur Philosophie
der Philosophie, Bd.VIII, Hrsg. B. Grothuyzen
 - Pädagogik, Geschichte und Grundlinien des Systems
Bd.IX, Hrsg. O. Bollnow
 - System der Ethik, Bd.X, Hrsg. O. Bollnow
 - Von Aufgang des geschichtlichen Bewusstseins, Bd.
XI, Hrsg. E. Weniger
 - Zur preussische Geschichte, Bd.XII, Hrsg. E. Wen-
ger
- Dilthey W., Leben Schleiermachers, Bänden I-II, Teubner Verlag.
Berlin und Leipzig 1922
- Dilthey W., Das Erlebnis und die Dichtung, Teubner Verlag, Leip-
zig 1907.
- Dilthey W., von deutscher Dichtung und Musik, Teubner Verlag.
Berlin 1933
- Dilthey W., Briefwechsel zwischen Wilhelm Dilthey und dem Grafen
Paul Yorck von Wartenburg, Halle 1923.

- Dilthey W., Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften, Einleitung von M. Riedel, Suhrkamp Verlag. Frankfurt 1970
- Dilthey W., Obras de Dilthey, F.C.E. Mexico 1951.
- Introducción a las ciencias del espíritu, Mexico 1951. t.I
 - Hombre y Mundo en los siglos XVI-XVIII, t.II
 - Vida y Poesía, t.IV
 - Hegel y el Idealismo, t.V
 - Psicología y Teoría del Conocimiento, t.VI
 - El Mundo Histórico, t.VII
 - Teoría de las concepciones del mundo, t.VIII
- Dilthey W., Introducción a las ciencias del espíritu, Espasa-Calpe. Madrid 1948
- Apel K. O., "Dilthey's Unterscheidung von Erklären und Verstehen im Licht der Problematik der modernen Wissenschaftstheorie" In: Orth E., Dilthey und die Philosophie der Gegenwart, Hrsg. Deutscher Gesellschaft für phänomenologische Forschung, Alber Verlag. Freiburg München 1985.
- Bollnow O., Dilthey. Eine Einführung in seine Philosophie, Teubner Verlag. Leipzig-Berlin 1936.
- Carr D., "Zum Vorrang der Zeit Dimensionen bei Husserl, Dilthey, Heidegger". In: Orth E., op.cit
- Diwald H., Wilhelm Dilthey. Erkenntnistheorie und Philosophie der Geschichte, Musterschmidt Verlag. Göttingen-Berlin 1963
- Dietrich A., Wilhelm Dilthey. Die grossen Deutschen, Bd.V, Popylän Verlag. Berlin 1956.
- Gadamer H.G., Wahrheit und Methode, Tübingen 1960
- "Wilhelm Dilthey nach 150 Jahren (Zwischen Romantik und Positivismus)". In: Orth E., op.cit.
- Habermas J. Erkenntnis und Interesse, Suhrkamp Verlag. Frankfurt a. M. 1968
- Hünemann P., Der Durchbruch geschichtlichen Denkens im 19 Jahr-

hundert, J.G. Droysen, W. Dilthey, Graf Paul Yorck von Wartenburg, Herder. Freiburg-basel-Wien 1967

Imaz E., El pensamiento de Dilthey, F.C.E. Mexico 1978.

Krausser P., Kritik der endlichen Vernunft, Frankfurt a.M. 1968

Landgrebe L., "Wilhelm Dilthey. Theorie der Geisteswissenschaften"
In: Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische
Forschung 9. 1928

Phenomenologia e Historia, Monte Avila Editores. Ca
racas 1969

La Filosofía Actual, Monte Avila Editores. Caracas
1969

Lukács G., Die Zerstörung der Vernunft, Bd.II, Luchterhand verlag
Berlin 1962.

Makkreel R., "Dilthey und die interpretierenden Wissenschaften"
In: Dilthey Jahrbuch für Philosophie und Geschichte
der Geisteswissenschaften, Bd. II, Hrsg. Fritznjof/Ro
di. Vandenhoeck und Ruprecht in Göttingen 1984.

Misch C., Der Junge Dilthey. Ein Lebensbild in Briefen und Tage-
büchern 1852-1870. Teubner Verlag. Berlin 1936

Misch G., vom Lebens und Gedankenkreis Wilhelm Dilthey, Gernard
Schulte Bulmke verlag. Frankfurt a. L. 1947
Lebensphilosophie und Phänomenologie Bonn: Cohen 1930.

Ortega y Gasset., Kant, Hegel y Dilthey, Revista de Occ. Madrid
1973

Rodi/Lessing., Materialen zur Philosophie Diltheys, Sunrkamp ver
lag. Frankfurt a. F. 1984

Rossi P., Lo storicismo tedesco contemporaneo, Tirín 1956.

Schnüdelbach L., La Filosofía de la historia después de Hegel
Ediciones Alfa. Buenos Aires.

Sennied K., Biografisches Jahrbuch. Bd.17, vereinigung wissel.
schaftlicher Verleger. Berlin 1915.

Heidegger M., Sein und Zeit, Tübingen: Niemeyer 1963

FE DE ERRATAS

(1) p.3, línea 1

dice: de ese mismo año la habilitación...

debe decir: de ese mismo año obtiene la habilitación ...

(2) p.6, línea 1

dice: (psicología) y sobre ella ...

debe decir: (psicología). La hermenéutica supone a la psicología y sobre ella ...

(3) p.28, línea 6

dice: y permanente ...

debe decir: y su permanente ...

(4) p.83, línea 32

dice: tal como el que encontramos ...

debe decir: tal como el que por ejemplo encontramos...

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA
DEL PERU
BIBLIOTECA
L. 2-13-74
10115 011

